

III y V

Biblioteca

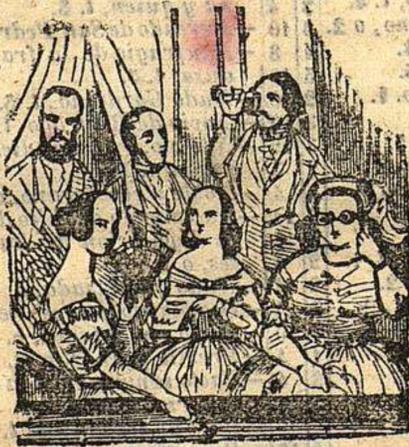
905

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

T

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 5.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	Doctor negro, t. 1.	2	Tarambana, t. 3.	2
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	Tio y el sobrino, o. 1.	2
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	2	Trapero de Madrid, o. 2.	2
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dos lecciones, t. 2.	1	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	2	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y caballero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	4	Espanoleto, o. 3.	2	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 3.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	2	De balcon á balcon, t. 1.	3	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	3	Tejedor de Játiva, o. 3.	3
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	1
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	5	Guarda-bosque, t. 2.	3	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 3.	2
Ariuro, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	1
Al asalto, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	2	Vampiro, t. 1.	2
Angel y demonio ó el Perdon de Breñaña, t. 7. c.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	2	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	Hombre azul, o. 5. c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	3	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 2.	2	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	2	Zapatero de Londres, t. 3.	2
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	2	Zapatero de Jerez, o. 4.	2
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por desengaños, o. 1.	2	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 4.	2	Hijo del emigrado, t. 1.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 3.	2	Es el demonio!! o. 4.	2	Hombre complaciente, t. 1.	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	Hombre cachaza, o. 3.	2	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz jugando, t. 1.	2	Heredero del Czar, t. 1.	3	Gustavo Wasa, o. 5.	1
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	2
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	4	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	2	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	Maestro de escuela, t. 1.	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2	Marido de la Reina, t. 1.	2	Herminia, ó volver á tiempo, t. 3.	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	3	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	Arguero y el Rey, o. 3.	3	Mercado de Londres, t. id.	4	Honor y amor, o. 5.	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	Amante misterioso, t. 2.	3	Memorialista, t. 2.	3	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	Alguacil mayor, t. 2.	2	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Amor y la música, t. 3.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jorge el armador, t. 1.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	Jui que jembra, o. 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	4	Amigo intimo, t. 1.	4	Mario de la favorita, t. 5.	4	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Articulo 960, t. 1.	4	Médico de su honra, o. 4.	4	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Angel de la guarda, t. 3.	5	Médico de un monarca, o. 4.	1	Juan de Padilla, o. 6. c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Artesano, t. 3.	5	Mérida de desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	Jacobo el aventurero, o. 4.	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 3.	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Baile y el entierro, t. 3.	2	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	Nudo Gordiano, t. 5.	3	Juzgar por apariencias, o. 3.	5
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	Campanero de S. Pablo, t. 1.	2	Novio de Buitrago, t. 3.	3	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bofalon, t. 1.	1	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	Conde de Bellaflor, o. 4.	4	Noble y el soberano, o. 4.	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	5	Cómico de la legua, t. 5.	4	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	Nudo y la lazada, o. 1.	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cartero, t. 5.	3	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	Cardenal y el judío, t. 5.	3	Pacto con Satanás, o. 4.	2	Llueven sobrinos!! o. 1.	2
De la mano á la boca, t. 3.	2	Clásico y el romántico, o. 1.	2	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	3	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	Caballero de industria, o. 3.	3	Page de Woodstock, t. 1.	4	Laura, (pról. epil.), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	Capitan azul, t. 3.	3	Peregrino, o. 4.	1	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	4
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Ciudadano Marat, t. 4.	2	Premio de una coqueta, o. 1.	2	Latreaumont, t. 5.	2
Desdemon por gratitud, t. 3.	3	Confidente de su muger, t. 1.	2	Primo y el Torero, o. 1.	2	Libro III, capítulo I, t. 1.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 1.	1	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Castillo de San Mauro, t. 5.	3	Porvenir de un hijo, t. 2.	3	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Cautivo de Lepanto, o. 1.	3	Padre del novio, t. 2.	2	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	1	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	Abadia de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	Pintor inglés, t. 3.	2	Alqueria de Breñaña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	3	Peluquero en el baile, o. 1.	2	Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	Idem segunda parte, t. 5.	4	Raptor y la cantante, t. 1.	1	Batalla de Clavijo, o. 1.	4
Donde las dan las toman, t. 1.	3	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	3	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
De dos á cuatro, t. 1.	1	Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	2	Robo de un hijo, t. 2.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	2
Dos noches, t. 2.	3	Ciego de Orleans, t. 1.	7	Rey maritir, o. 4.	2	Berlina del emigrado, t. 5.	3
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	Criminal por honor, t. 4.	2	Rey hembra, t. 2.	3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno disunto, t. 2.	2	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	Rey de copas, t. 1.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	Ciego, t. 1.	2	Robo de Elena, t. 1.	1	Los celos de una muger, t. 3.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Castillo de Grantier, t. 4.	4	Seductor y el marido, t. 3.	3	Caverna de Kerougal, t. 4.	1
Dina la gitana, t. 3.	4	Duque de Allamura, t. 3.	3	Sastre de Londres, t. 2.	1	Coqueta por amor, t. 3.	5
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Dinero!! t. 2.	5	Tio y el sobrino, o. 4.	3	Corte y la aldea, o. 3.	2



TAMBIEN LA NIEVE SE QUEMA.

Comedia en tres actos y en verso, original de D. José Maria de Vivanco, para representarse en Madrid, el año de 1858.

PERSONAS. ACTORES.

ADELA, esposa de.....
 DON PABLO, amigo de.....
 DON ANDRES, marido de...
 DOÑA LUISA.....
 BRUNO, criado de don Pablo.....

ACTO PRIMERO.

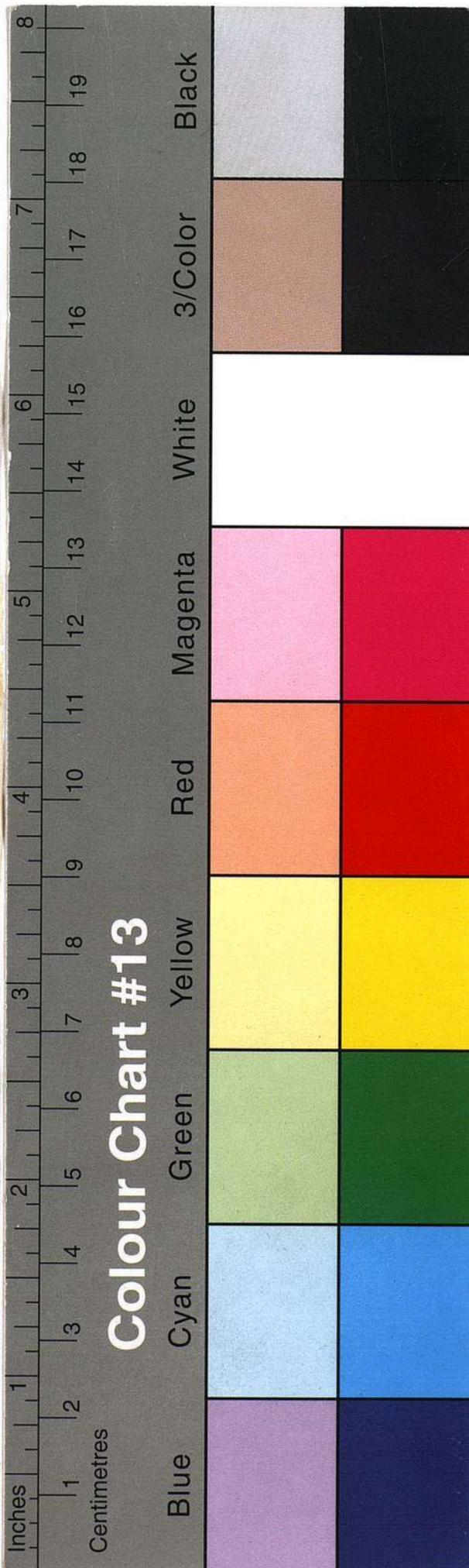
La acción pasa en Madrid, en casa de don Pablo, y empieza á las diez de la mañana, terminando al anoche- cer. Muebles del día de gran lujo.

ESCENA PRIMERA.

Doña ADELA, y Doña LUISA.

LUI. Con que por fin en tus brazos
 después de tan larga ausencia?
 Bendita la providencia
 que estrecha tan tiernos lazos
 cuando rotos los creía,
 y cuando largos corrieron
 diez años que se partieron
 como si fueran un día.
ADE. Pero siempre en mi memoria
 ha existido tu cariño;
 amor que empieza de niño
 no es ilusión transitoria.
 Que aun conservo en mi presencia
 y en sus confines me pierdo,
 el dulcísimo recuerdo
 del jardín de la inocencia.
 Aun aspiro la fragancia
 de sus jazmines y rosas;
 porque son las mas hermosas
 las flores de nuestra infancia.
 Vuelve á abrazarme otra vez.
LUI. Con todo mi corazón.
ADE. Siéntate y dame razón,
 con franqueza y sin doblez,
 de la causa fortunada
 á que debo esta visita.

LUI. Adela, corta es la cuita;
 porque soy muy desgraciada.
ADE. Me asustas!
LUI. Es la verdad.
ADE. Tu marido...
LUI. No le nombres.
ADE. Infiel?
LUI. Cual todos los hombres.
 Es un monstruo de maldad.
ADE. Vé que no me esplico el modo,
 y que mi ansiedad acreces;
 tal vez de pruebas careces.
 Estás tú cierta?
LUI. Del todo.
ADE. Aunque á distancia crecida,
 creo tener entendido
 que amabas á tu marido
 con el alma y con la vida.
 Que no una vana quimera
 á él te unió con lazo estrecho
 sino abrigando tu pecho
 una pasión verdadera.
 Y aunque jóvenes los dos,
 él caballero, y tú amante,
 hay para vivir bastante
 en paz y en gracia de Dios.
 No quiero hacerte el agravio
 de sospechar de tu fé,
 que quién eres no olvidé
 ni te ofendiera mi labio.
 Es tu marido además,
 segun lo dice la fama,
 rico y jóven, y te ama;
 pues hija, qué quieres mas?
 Por qué al año de tus bodas
 del matrimonio te asustas?
 Si él te quiere y tú le gustas...
LUI. Pero es que le gustan todas;
 y en su amante desvario,
 no puedo sufrir, lo juro,
 que por él solo procuro
 y él me trata con desvío.
 Que cuando en gratos placeres
 le brindo delicias mil,



Colour Chart #13

me habla en tono mercantil
de fábrica y de talleres.
Y se ocupa de libranzas,
de libros, de embarcaciones,
si subieron los cupones,
si el buque llegó á Matanzas:
de si producen las minas,
si pintas tiene la beta,
de si marchó la goleta
que enviaba á Filipinas.
Porque bien llevo á entender
que bajo pretextos tales,
se ocupa de cien rivales
postergando á su muger.
Y en fin, que asiste al teatro;
que mira y habla y saluda;
que de vestido se muda
dos ó tres veces, ó cuatro.

ADE. Y ha de ser tan majadero
que abandone su caudal?
Pues eso es lo principal.

LUI. Qué caudal! Yo soy primero!

ADE. Y no ves en tu demencia,
que siguiendo ese camino
la miseria es tu destino?

LUI. Pues bien, tendremos paciencia.

ADE. Ni cómo hallarlo culpable,
por mas que oirlo te admire,
porque mire...

LUI. Que no mire.

ADE. Porque hable...

LUI. Que no hable.

ADE. Que va al teatro me dices!

Magnífica acusación!

LUI. No va por ver la funcion;
va por ver á las actrices.

ADE. Aun siendo de esa manera,
las vé desde el escenario.

LUI. Es que baja al vestuario;
y allí con una bolera...

ADE. Con una bolera allí.

gastará conversacion.

LUI. Es que quiero, en conclusion,
no se la dé mas que á mi.

ADE. Y qué partido has optado
para curar tu mancilla?

LUI. Abandonar á Sevilla

y marcharme de su lado.

ADE. Muchacha!

LUI. Nada me arguyas!

ADE. Qué disparate!

LUI. No á fé.

ADE. Ay Luisa! Vuélvete,

que no son penas las tuyas;

y á muchos y graves males

te puedes dar ocasion.

LUI. Adela, tengo razon,

y él lo aprueba.

ADE. Sois iguales

en pensar, y noto el bú

que os asusta; si, por Dios

mas aunque locos los dos,

la culpa la tienes tu.

Tú tan solo, que el vivir

con el amor que te acosa,

le amargas, siendo celosa,

y le has llegado á aburrir.

Celos! cual en mi conciencia

acrece con inquietud,

y que quita la salud
y destruye la existencia.
Vítima de sus rigores
voy á contarte mi historia,
consérvala en la memoria,
pues guarda tambien dolores.
Quizá por arte del diablo
que empleara algun ardid,
enamóreme en Madrid
de mi marido, de Pablo.
Llevó Dios á mis tutores,
y al ver mi caudal diezclado,
pensé, mudando de estado,
remediar mis sinsabores.

Riquezas atesoraba,
y ellas, y á mas mi albedrío
entregué á Pablo, el vacío
llenando que me faltaba.

Risueño el tiempo pasó
el primer mes y el segundo;
pero al tercero, el profundo
fondo del alma mostró

el hombre por mi elegido;
no de inconstante le acuso;
al contrario, se propuso

argos, mejor que marido,
soñar infidelidades,
desamor, desden y tédio,
sin encontrarse remedio
á tales puerilidades.

Pues firme siempre en su tema
me apartó del mundo entero,
y vivo... como en austero

retiro; que es tan extrema
mi esclavitud, que el placer
se me niega de llorar;

que no puedo respirar;
ni reir, ni hablar, ni ver.

Si á misa salgo, se evita
seguir mi piadoso ejemplo

acechándome en el templo
por si tengo alguna cita.

Llegando un dia en su afán,
mirando al altar mayor,

de decirme el buen señor,
le gusta á usted el sacristan?

En mi casa no hay visitas
no hay amigas ni paseos,

ni bailes, ni coliseos...
Y tú te enojas é irritas

llamándote desdichada?
Ay Luisa! de las dos

juizar puede solo Dios
quien es la mas desgraciada!

LUI. Pues ese precisamente
es el hombre que soñaba;

ese el ser que ambicionaba
en sus delirios mi mente.

Cuánto mas vale, en verdad,
y cuánto no es preferible,

á la estóica é insufrible
indiferente frialdad?

Y nadie me hará que ceje;
ambiciono en mis desvelos,

hombre que rabie de celos;
que me insulte, que me beje;

Y aun feliz me juzgaria,
y quizás doble le amara,

si por celos me pegara

cinco ó seis veces al día.
ADE. Miro con sumo dolor que estás enferma, y desisto de predicar; no resisto á tales pruebas... de amor. Tiempos tal vez llegarán en que encuentres mi razon justificada, y accion ninguna tengas, si están tus circunstancias iguales para invocar el pasado; ay del que el bien ha encontrado y se eslabona los males! Pero entre tanto que pasa tan cruenta tempesdad, tienes aqui mi amistad y tienes tambien mi casa. En ella manda y dispon sin temores ni esquivéz; pues hora, como en la niñez, es tuyo mi corazon.
LUI. No abusaré, sin embargo, de tan ingénuo cumplido.
ADE. Cierta estoy que mi marido tal como yo...
LUI. Me hago cargo que nada te privará de todo lo indispensable.
ADE. De nada; no es miserable. Tengo lujo, y no será por exigirlo, que al fin, para vivir sin zozobra, á mi me basta y me sobra con mi arabesco jardin. Las flores son mis hermanas y á ellas les cuento mis penas, y gozo de auras serenas que tornan cada mañana.
LUI. Tierna pasion á las flores en que las dos congeniamos.
ADE. Quieres verlas?
LUI. Vamos.
ADE. Vamos. (*vanse.*)

ESCENA II.

DON PABLO, seguido de BRUNO.

BRU. La virgen de los Dolores nos acorra! Señor, calma; ay don Pablo... Tenga fé y no se aventure usted! Se lo pido por mi alma! Y mire, es prueba sencilla de alguna gran desazon, haberse roto el cordon al tocar la campanilla.
PAB. Ya me tienes fastidiado con tanto pueril temor! (*queriendo tomarle la carta.*)
BRU. Deténgase usted, señor, que tiene la cre encarnado. Y no mi razon se apoya en un agujero cualquiera; que era roja la bandera que hubo en el cerco de Troya.
PAB. No me digas mas sandeces; dame la carta; anda vivo. (*tomándosela.*)
BRU. (*Sublimado corrosivo trae metido en las dobleces.*)

Tome usted.— Dios de Sion! Yo tiemblo y me sobra causa!— Ya está leyendo.— Esa pausa... Fermenta la combustion! Ya se inmuta; bueno vá!... Palidece! Pues, no digo! Y tiembla!.. Ya el enemigo urdiendo el ataque está! Huf!.. qué cara! Se incendió la mecha...— Qué inoportuna...
PAB. Reniego de mi fortuna! Mala suerte! (*arrugando arroja la carta.*)
BRU. (*Reventó!*)
PAB. Esto á mi, viven los cielos! Con que es decir que no evito, en este mundo maldito que me atosiguen los celos? Con que es decir, que á pesar de vivir solo y aislado, ha de venir un malvado mis penas á acrecentar? Galan y jóven y loco para curar desengaños, vendrá á jugar mil amaños teniendo mi honor en poco, y á atentar á la lealtad de mi esposa?... Esto pasa! Y aqui... y en mi propia casa! Yo te maldigo, amistad!
BRU. Señor, por Dios!
PAB. Vete, Bruno!
BRU. Válgate Santa Teresa!
PAB. No te irás...
BRU. Señor, me pesa...
PAB. Bestia, animal, importuno. (*cogiendo una de las piezas del lintero para arrojarla á Bruno, rompe con la misma un vaso con flores que deberá haber sobre el velador.*)
BRU. Anda, se rompió tambien! Y cristal! Mi amo delira! Aplaca, Señor, tu ira, y perdónanos, amen. Uno... dos... diez pedacitos! Cada pedazo, don Pablo, es una hazaña del Diabolo.
PAB. Callarás?
BRU. Santos benditos! Cogednos en buena hora!
PAB. En dónde está mi muger? Que venga; la quiero ver.
BRU. Está con otra señora.
PAB. Señora?
BRU. Y allá en concilio discurren por el jardin...
PAB. Que venga; corre, malsin!
BRU. *In nomine patri et filio.*

ESCENA III.

DON PABLO.

En mi ciego frenesi me olvido, pese á mi estrella, que cuando la injurio á ella me infamo tambien á mi! Mas no puedo remediar esta comezon que siento; este insufrible tormento y esta angustia! Ay! encontrar se podrá ningun marido

mas desgraciado que yó? —
 No le hay en el mundo, no,
 ni puede haber existido;
 nada toco, nada encuentro
 que me autorice bastante;
 pruebas no tengo, y no obstante
 sale el alma de su centro. —
 Muger bonita es un potro;
 pues como á mi me hizo gracia,
 puedo tener la desgracia
 que tambien se la haga á otro. —
 Una amiga! El cielo haga
 que nueva causa no sea...
 Posible es que no me vea
 libre por fin de esa plaga!
 Amigas! Las consejeras!
 Corazones corrompido!
 Pues! Pantallas del marido;
 de la muger coberteras! —
 Ya se acercan! — Juro al diablo... —
 No... pues puede que consiga... —
 Si... (fijándose en una idea.)

ESCENA IV.

DON PABLO, ADELA y LUISA.

ADE. Te presento á mi amiga
 Luisa, querido Pablo!
 PAB. (Y es muy guapa!) Yo me alegro.
 LUI. Caballero! (Qué talante!) (á Adela.)
 ADE. (Si, querida, es muy galante!)
 Estás de un humor...
 PAB. (Muy negro!)
 ADE. (Ten al menos cortesía.)
 PAB. (Adelita, no me muelas!)
 LUI. Qué tiene? (á Adela.)
 PAB. Dolor de muelas.
 LUI. Lo siento.
 PAB. Gracias.
 ADE. Creia
 merecer para contigo
 algo mas; nada digiste...
 PAB. Te marchaste...
 ADE. Tú no fuiste...
 PAB. Tú estás mejor que conmigo
 con tu amiga!
 ADE. Es maravilla
 que despues de años sin cuento,
 la consagrarse un momento?
 PAB. Y de dónde? (á Luisa.)
 LUI. De Sevilla.
 PAB. A negocios?
 LUI. Distraccion.
 PAB. Vive usted...
 LUI. En la posada.
 PAB. Yo siento... la casa es nada...
 oscura la habitacion... —
 De otra suerte... — No es verdad? (á Adela.)
 ADE. Si por cierto. (con verguenza.)
 PAB. A haber sabido...
 LUI. Mil gracias por el cumplido.
 PAB. No es cumplido; realidad;
 crealo usted.
 LUI. Si no lo dudo.
 PAB. Pero usted puede venir... —
 Aunque solemos salir
 á pasear á menudo.
 Con todo...
 LUI. Si, ya lo entiendo!

Y abusando del favor
 que se sirve dispensarme,
 voy yo propia á convidarme
 á almorzar. Tendré el honor
 de pasar tan grato dia
 al lado de mi amiguita.
 Con que hasta luego, Adelita;
 voy á avisar; sentiria
 que me aguardases. — Don Pablo!

PAB. Señora!
 LUI. Un beso y no mas. (se besan.)
 Adios.
 ADE. Adios!.. Volverás?
 LUI. No he de volver!
 PAB. (Con el diablo!)

ESCENA V.

DON PABLO y ADELA.

PAB. Quiere usted decirme ahora
 este convite á qué vino?
 Me hace usted perder el tino
 con su conducta, señora!
 No he dicho mil y mil veces
 que no quiero á nadie aqui?
 Usted se burla de mi!
 Pues yo volveré con creces,
 aunque mi carácter venza,
 por cada contradiccion
 una nueva desazon.
 Es una mala verguenza!
 Es verdad que bien me esplico
 la causa de que procede,
 de que no manda quien puede,
 que en vez de mandar, suplico.
 Usted derrama el acibar
 en mi corazon, señora;
 y quéjese usted, traidora,
 de mi carácter de almibar!
 No ya tampoco el de un santo
 fuera bastante á tener;
 porque era preciso ser
 un hombre de cal y canto...
 ADE. Oh! qué injusta sinrazon!
 No te basta mi retiro?
 No te basta que suspiro
 en tan perpétua prision,
 para aplacar la tirana
 crueldad que tú me impones
 sino, que tambien te opones
 á que reciba á una hermana?
 Que hermana llamarla debo,
 pues que juntas nos criamos,
 y juntas nos educamos!
 Ves la calma con que llevo
 el peso de mi cadena,
 el nudo de mi desgracia,
 y no te merezco gracia?
 Y aun tu rigor me condena!
 Esta es la dicha? Ilusoria
 yo la forgé en el altar!
 Mentistes! Esto es amar?
 Cuán pronto de tu memoria
 se fueron aquellos dias!
 Entonces yo sujetaba
 tu corazon y callaba!
 Entonces obedecias!
 Pero entonce eras amante,
 y entre esperar y obtener,

hay diferencia, á mi ver.
PAB. Si digo que no hay aguante!
 Qué insultos! Qué humillacion!
 Ahora me arroja usted en cara
 que nada tengo! Bien clara
 está ya mi posicion
 en esta casa! Si á fè.
 De ella es usted tan solo
 la dueña! Yo... soy un bolo;
 Un maniquí, un no sé qué!
 Solo me falta no mas
 que ya en la calle plantado,
 me vaya dando un criado
 latigazos por detrás.
 Me iré, señora; ya estallo;
 no aguanto mas; se acabó.
(hace que se va y se detiene.)
 Qué dice usted?
ADE. Nada.
PAB. No?
 Y á mis razones...
ADE. Me callo.
PAB. Eso es; impunemente
 deja usted que solo grite;
 que ciego me despepite!...
 Lo entiendo! Allá en su mente
 está usted pidiendo á Dios
 tome al instante la puerta!
 Me voy!—Qué? *(se repite el juego anterior.)*
 —Salió cierta
 mi sospecha! Voto á brios!—*(lo mismo.)*
 Llama usted!—Horrible trama!
 Lagrimitas! Lindo susto!
 Estoy rabiando... de gusto!
 He de hacer?—Pero quién llama?...
 Cálmate.—No ese suizo,
 sea quien quiera, allá en su ingenio
 juzgue que tengo mal genio
 y cruel te tiranizo! *(voces dentro.)*
ADE. Qué voces!
PAB. Otro petardo!
ADE. Qué significa?...
PAB. Un amigo
 que viene á vivir conmigo
 y que de Sevilla aguardo.
 Andrés se llama; cuidado!
 Que no tengamos funcion!
 Márchate!
ADE. *(Qué situación!)* *(medio fuera.)*
PAB. Ya no es tiempo; estoy quemado.
BRU. *(dentro.)* Daré el recado.
AND. Te apuestas
 á que te doy...
BRU. No se pasa.
AND. Mando aquí como en mi casa!
PAB. No te se cayera á cuestras!
ADE. Mas no pasa!
PAB. No me esplico...
ADE. Le detienen?
PAB. No lo ves?
AND. Vaya, vaya!... Pablo! *(abrazándolo.)*
PAB. Andrés!
AND. Otro abrazo, chico!
ADE. *(Chico?)*
PAB. Adela, mi íntimo amigo
 don Andrés de Sandoval!
 Doña Adelaida Zarzal,
 Quintanilla del Hormigo,
 mi cara esposa y señora.

AND. Sea muy en hora buena.
ADE. Caballero!
AND. *(Me enagena!)*
 Me gusta. *(á Pablo.)*
PAB. Si?
AND. Encantadora!
PAB. *(Verdugo!.. Disimulemos!)*
 Qué tal ha sido el viage?
AND. Muy bien; por cierto que trage
 un compañero... *(riendo.)*
PAB. Sabremos?...
AND. He venido divertido!
PAB. A su costa?
AND. Has acertado.
PAB. Algun necio mal criado!
AND. Mucho peor; un marido.
PAB. Hombre, por Dios!
AND. Yo me fundo!
 Ha venido haciendo el oso!
ADE. El oso?
AND. Siendo celoso!
PAB. Pero Andrés...
AND. No te confundo
 con el farrago vulgar
 de esos maridos Quijotes;
 por eso...
PAB. Bueno es que notes
 en lo que vas á contar,
 que aunque celoso no soy,
 respeto tal afeccion,
 nacida del corazon;
 pues muy convencido estoy,
 que es verdad, y viene á pelos,
 que en combate tan traidor,
 sino hay celos sin amor,
 tampoco hay amor sin celos.
AND. Y Adelita, en su sentir,
 aprueba tal pensamiento?
ADE. Yo, don Andrés, siempre siento
 como se debe sentir.
AND. Conozca usted no me esplica
 su opinion esa respuesta.
ADE. Nunca me hallará usted opuesta
 á lo que la razon indica. *(hablan aparte.)*
PAB. *(Un desenlace fatal*
 barrunto! Cargado estoy!
 A romper por todo voy!
 Qué música celestial!)
AND. Pensamos del mismo modo.
PAB. Se entienden ustedes, eh?
ADE. Claro está!
AND. Pues ya se vé!
PAB. Pronto ha sido. En todo?
AND. En todo!
 Y pues que razon me sobra,
 á un celoso, amigo mio
 voy á pintarte; yo fio
 que habrás de aplaudir mi obra.
 Pues si bien de tal afecto
 nunca sentí los dolores,
 son tan vivos los colores
 que han de producir su efecto.
 Dejo aparte, que es un bledo,
 el ridículo notorio
 con que en cualquier auditorio
 le señalan con el dedo;
 ni mencionaré tampoco
 el fallo de hombre prudente,
 que al verlo esclama altamente...

Pobre necio!—Pobre loco!—
 Con su celosa manía
 y estúpida desconfianza,
 rato de solaz no alcanza
 ni de noche ni de dia!
 Cuantos tiene á su redor
 ladrones de su honra creé;
 se acaba la buena fé,
 pues le domina el temor.
 Sus negocios abandona,
 del comercio se retira,
 todo lo inquiere y lo mira
 de una zona á la otra zona.
 Que no solo sueña amantes
 en amigos y criados,
 pues le ocasionan cuidados
 los ausentes y distantes.
 Si el dependiente es muchacho,
 como el sosiego le roba,
 va del despacho á la alcoba;
 desde la alcoba al despacho.
 Si sale con su muger,
 y por desgracia algun quid
 de los muchos de Madrid,
 la saludá, acontecer
 suele, con bastante premura,
 que, si bien entre los dos,
 al compás de alguna tós
 la pellizca y la tortura.
 Pues digo! Si vá al teatro
 y un jóven con los gemelos
 la flecha! Divinos cielos!
 Mataria á tres ó cuatro
 con los ojos, con la vista,
 y cual otro basilisco,
 mueve un alboroto, un cisco
 sin haber quien lo resista.
 En la iglesia el que pasó;
 en paseo el que saluda;
 en su casa el que estornuda;
 en el palco el que miró.
 En el baile el que la pide;
 porque la mano la aprieta;
 porque la lleva sujeta;
 porque seguirla le impide;
 porque es jugueton el vals,
 traviesa la contradanza;
 porque otro una risa alcanza;
 porque es muy vivo el compás.
 Porque se apoya encendida
 por no rodar por el suelo;
 porque se cayó el pañuelo;
 porque advino al ojo un quipod
 y en fin, porque canta, llora,
 rie, juega, chilla ó reza,
 de nuevo á rabiarse empieza
 contra la pobre señora.
 El mundo todo lo advierte;
 pero constante en su juego,
 mas y mas atiza el fuego
 y á su costa se divierte.
 Por galardón, su desprecio
 le guarda la sociedad,
 y suele decir, andad,
 perseguidle; que es un necio.
 Por fin, el hombre su accion
 destruye cuando hace el oso;
 porque el casado celoso
 degrada su condicion.

Siendo en tales arrebatos
 y en tan ridículos prontos,
 la mofa para los tontos
 y el lunar de los sensatos.
PAB. (No te ahogaras!) Bravo, chico,
 haces buen predicador!
 Me gustas! (Huf, qué calor.)
 Y tiene razon. Me esplico;
 á juzgar por tal contienda,
 será feliz tu muger,
 si te casas. Puede ser
 quizá, que aprenda
 tu leccion, y luego llores,
 y ande el diablo siempre suelto;
 porque chico, á rio revuelto,
 ganancia de pescadores.
AND. (Diablo! Esa idea me estremece!)
 Mas no me deajo vencer,
 ni doy mi brazo á torcer.)
 La cuestion no me merece,
 por mas que la apures tú,
 tal cuidado. Soy soltero...
 (Mentira), y aun serlo espero,
 por eso no temo al bú.
ADE. Sin embargo, don Andrés,
 el lazo del matrimonio...
PAB. Es bueno.
AND. (Para el demonio!)
ADE. Tiene goces...
AND. Al revés.—
 mas dejemos esto á un lado,
 y perdone mi franqueza.—
 Siento un dolor de cabeza...
 El camino...
PAB. Preparado
 por suerte tienes el lecho;
 mas antes al comedor.
AND. El desayuno! Mejor!
 Vamos pues, y buen provecho!
ADE. Poco puede tardar ya (deteniéndolos.)
 una amiga que esperamos...
PAB. Vamos entretanto...
ADE. (resignándose.) Vamos!
AND. Se digna usted... (ofreciendo el brazo.)
ADE. Aqui está.

ESCENA VII.

Dichos y LUISA.

AND. Oh! (al ver á Luisa.)
LUI. Ah! (al ver á Andrés.)
PAB. Eh? (notando á los dos.)
ADE. Muy bien venida!
 Ya comenzaba á creer...
LUI. (Mi marido!)
AND. (Mi muger!)
PAB. (Voto á los cielos!)
AND. (Por vida!)
ADE. Qué emocion ha sido esa?
PAB. Tambien tú perdiste el tino!
AND. El encuentro repentino!
LUI. Lo natural... la sorpresa!...
AND. (Pérfida!)
LUI. (Pérfido hombre!)
ADE. Le conoces, Luisa, di?
LUI. (Negaré.) Creo que si...
PAB. Y tú?
AND. (Mentiré.) De nombre...
PAB. (Buena ocasion! Los aduno

y ya duermo sin cuidado;
 ella está corta; él turbado;
 el instante es oportuno,
 Las simpatias!—Se quieren.)
 Vaya, basta de reparo;
 aqui se esconde... está claro!
 alguna cosa. Y si fueren
 mis sospechas realidades,
 unireis vuestros destinos:
 ya contais con los padrinos,
 y allá para navidades...

AND. Ja... ja... ja... No estás pesado!

LUI. Ja... ja... ja... Buena humorada!
 (Callaré que soy casada!)

AND. (Callaré que soy casado.)

PAB. (Aceptarás?) (bajo á Andrés.)

AND. (Otro intento...)

ADE. (Mas Luisa...)

LUI. (No me vendas.)

AND. (Quieres...)

LUI. (Vengarme.)

ADE. (No emprendas

una locura!)

PAB. (á Andrés.) (Lo siento,
 que es rica, jóven y bella!
 Y cuál otra?)

AND. (Es un misterio!)

PAB. (Y es el asunto...)

AND. (Muy serio!)

PAB. (Será mi muger?... Si, es ella,
 cortemos la situacion!)

AND. Si. (ha pasado al lado de Adela.)

LUI. Corriente.

ADE. Hemos de hablar
 en la primera ocasion.

PAB. (Ocasion? Qué es lo que escucho?)

LUI. Deme usted el brazo, don Pablo.

PAB. (Mala bomba!)

AND. (á Adela.) (Lo que hablo
 le importa mucho.)

ADE. Si?

AND. Mucho.

ADE. Acepto. (A Pablo haré ver
 con ficcion ante sus ojos,
 que con llaves y cerrojos
 no se guarda á una muger.)

PAB. Vamos?

ADE. Vamos.

PAB. (Voto á brios!)

BRU. El almuerzo está servido.

PAB. (Mi señora!)

LUI. (Mi marido!)

PAB. (Que no los confunda Dios!) (vanse los cuatro.)

ESCENA VIII.

BRUNO solo.

Crece el riesgo y pronto emigro!
 Se han cambiado las parejas!
 Mal me huele...—Las orejas
 de alguno corren peligro!
 Y don Pablo?—Qué camués!
 Nos los convida á almorzar.—
 Si les dará rejalgar
 y solo será por eso
 su calma, su...—Ay! esto final!
 No hay concierto en ambas partes:
 don Pablo se casó en martes,

dia aciago y de ruina!
 Fecha de non.—Diez y siete;
 y para mayor azar,
 al ir el cura al altar,
 cayóse al suelo el bonete!
 Porque aun dando de barato
 que el amo...

Voz. (dentro.) Bruno!
 BRU. Allá voy!—

Estoy muy cierto que hoy
 se me va á romper un plato.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

DON PABLO, saliendo por el foro izquierda.

Abandono aquel lugar
 de enojo y de rabia lleno;
 me dan á almorzar veneno
 para hacerme reventar.
 Los dos juntos! Qué hermosura!
 Llegaron antes, y... pues!
 mi señora junto á Andrés;
 cátese usted! Qué ventura!
 Luego no sé qué adverti
 por debajo de la mesa...
 un pisoton! Señal es esa
 que no vino para mi.
 Manejos que á la sordina
 me amenazan y me asustan!
 Está visto: todos gustan
 de amasar la agena harina.
 Oh! yo haré, júrolo al cielo,
 que el mantel ver no me impida,
 sirviéndonos la comida
 como en Africa, en el suelo.
 Veremos si de este modo
 sorprendo yo la traicion;
 tengamos resignacion
 hasta averiguarlo todo.
 Quien nace para casado
 justo es que el estado abone;
 siempre ha de haber quien corone
 á todo predestinado.
 Y como está tan sabido
 aquel proverbio en España;
 siempre en saber la maraña
 es el último el marido.
 Qué tal mi amigo! Es verdad
 que soy tonto en discurrir;
 acaso puede existir
 en este mundo amistad?
 En fin, no note ninguno
 mi escozor y mi tormento:
 procedamos con talento:
 vienen?... Si. Cielos! Es Bruno!

ESCENA II.

DON PABLO y BRUNO.

PAB. Ay Bruno del alma mia!
 BRU. Ay amo del corazon!
 PAB. Me muero!
 BRU. Voy por la uncion?

PAB. Bruno! Bruno!
 BRU. Todavía!
 Acabe usted; qué le pasa
 que lo encuentro compungido?
 PAB. El diablo que se ha metido
 por las puertas de mi casa.
 BRU. Pues hisopo y caldereta.
 PAB. No es bastante.
 BRU. Si lo es.
 PAB. Es el diablo...
 BRU. Don Andrés.
 PAB. Discurre, á ver si una treta
 encuentras en tu magin
 para salir del aprieto.
 BRU. Ponga en la calle al sugeto
 y per secula sin fin.
 PAB. Despacio: dame un consejo.
 BRU. Un consejo, y á sus años?
 PAB. Ahi verás.
 BRU. Caso es extraño.
 PAB. Mas tu esperiencia... eres viejo...
 BRU. Pudiera dar á usted alguno,
 mas ignoro el resultado
 y por si es equivocado,
 prefiero no dar ninguno.
 PAB. Eres mi amigo?
 BRU. Si á fé.
 PAB. Mi criado?
 BRU. Pues por eso.
 PAB. Hablarás?
 BRU. Estoy sin seso.
 PAB. Es que no quieres!...
 BRU. (marchándose.) No sé.
 PAB. Y te marchas?
 BRU. Si, me voy.
 PAB. Aguárdate.
 BRU. Pues me aguarda.
 PAB. Mas no, vete.
 BRU. Sin retardo.
 PAB. Vuelve pronto.
 BRU. Aqui me estoy.
 PAB. Oh! yo pierdo la razon.
 BRU. Ya lo veo y lo deploro.
 PAB. Amo! Amo! (llorando cómicamente.)
 De tulloro,
 BRU. Lloro por el perjuicio
 que le van á usted á causar
 cuando le vengán á atar
 para llevarle al hospicio.
 PAB. Pues me das un gran placer!
 Reniego de tal consuelo!
 BRU. Por qué? Porque quiso el cielo
 que yo le viera nacer!
 Cuántos pesares se ahorrará
 y cuánto dolor profundo,
 si al venir á aqueste mundo
 el cirujano lo ahogará!
 PAB. Gracias; no tanto te duelas.
 BRU. O despues de bautizado,
 que se lo hubiera llevado
 la escarlata ó las viruelas.
 PAB. Hombre!
 BRU. Deje usted, señor,
 que á Dios pida el alma mia,
 le mande una pulmonia
 para acabar su dolor!
 PAB. Anda al demonio!
 BRU. No agrada?

PAB. Qué ha de agradar?
 BRU. No es bastante?
 PAB. Y sobra.
 BRU. Pues adelante.
 BRU. Entonces no he dicho nada.
 PAB. Pero en fin, me vas á oír?
 BRU. Hable usted: soy todo orejas.
 PAB. Pues te contaré mis quejas.
 Yo me casé...
 BRU. Y á decir
 me lo va usted, desdichado!
 sabiéndose en todas partes...
 y en verdad que fue en un martes
 tempestuoso y nublado.
 PAB. Pues tú tambien fuistes uno
 de los que con mas ardor...
 BRU. Vamos despacio, señor,
 y no culpemos á Bruno.
 Yo digo, grave y severo,
 por su bien interesado,
 muy malo es estar casado;
 muy malo es estar soltero.
 PAB. Adelante, no disputo
 ni á nadie endoso la culpa,
 pero no tuvo disculpa
 mi conyugal exabruto
 Pero de cualquier manera
 harto de tanta doblez,
 como al hombre á la vegez
 lleva en rápida carrera,
 harto de que el mundo entero
 jugára con mi impericia,
 alistéme en la milicia
 de aquel rapaz traicionero,
 que absorbe toda su ciencia
 en engañar al cuitado
 que está mal acomodado
 con la paz de su conciencia.
 Calavera fui de fama;
 cuantas vide enamoré,
 y en mi vida reparé
 si era modista mi dama.
 Pues tal era el repertorio
 de mugeres que me amaron,
 que luego me apellidaron
 segundo don Juan Tenorio.
 Hartóse mi vanidad
 y conoci desde luego,
 que aquel fátuo débil fuego
 era solo idealidad;
 y á través del microscopio
 cuyo cristal nos deslumbra,
 vi que era luz que no alumbra;
 que adormece como el ópio;
 del cual pasada la accion
 con que turba los sentidos,
 nos deja tarde advertidos
 de su estéril curacion.
 Luego la desconfianza
 con que el mundo nos repele;
 un soltero es un pelele
 que dificilmente alcanza
 le den por bueno y honrado
 el voto que solicita,
 ahora que hay esa maldita
 ambicion de diputado;
 y el amigo petardista,
 y la patrona que engaña,
 y siempre entre gente extraña;

ir de conquista en conquista,
de donde sacarse suele
perder dinero y honor,
y alguna cosa peor
que mas que el oro nos duele...
En fin, tal me aconsejé
á solas conmigo mismo,
que resbalé hasta el abismo
y contrito me casé.

BRU. Si en la historia usted medita,
verá que ganó con creces;
mas con esta van diez veces
que me la cuenta enterita.

PAB. Pues aun no la he concluido;
hasta aqui todas son flores,
que al tiempo de los amores
sigue el tiempo de marido.
Saltando de flor en flor
cual mariposa ligera,
buscaba quien mereciera
con mi apellido, mi amor;
cuando por mala ventura
fui á un bailecillo casero,
en casa de don Severo
Bobadilla de Segura,
y como chico de escuela
que de un dige forma aprecio,
me enamoré, como un necio,
de mi señora, de Adela.
Le dige envido; ella quiero;
solté prendas bien fatales,
y á los tres meses cabales
perdí mi paz de soltero.
Yo, por mi fortuna negra
dejéme tentar del diablo...

BRU. Pues digo, señor don Pablo,
si llega usted á tener suegra!..

PAB. Jesus!

BRU. Ganaba un caudal
jugando usted á la mayor,
y estaba usted ya, señor...

PAB. De cabeza en el Canal.
Amé á mi muger; pues no!
y quién no la adoraria!
La queria... oh! la queria
como quiero siempre yo.
Amor ciego é incapaz
de poderse transigir;
tanto, que puedo decir
que era un amor montaraz.
Con todo, yo no me opuse
á sus cándidos placeres,
y tú buen testigo eres
que mis recelos pospuse,
y tan solo á su deseo
por precaucion fijé tasa,
de admitir tertulia en casa
y de salir á paseo:
de no ver á mas de cuatro
imprudentes amiguitas,
de no pagar las visitas
ni ir á bailes ni al teatro.
Fuera de esto, ella es el ama,
hace cuanto le acomoda,
escepto seguir la moda;
que no está bien á una dama
que nó es de abril un retoño,
ni á provocar va al deleite,
pensar siempre en el afeite

ni en la capota ni el moño.
Ademas, el mundo exige
que se baile, y esto no
me acomoda, porque yo
fui jóven, y se colige
por qué con razon me apesta;
pues de la sótis y el wals
hoy no se lleva el compás
si el galan no se recuesta
de la pareja en el hombro;
y esto que exige la moda,
enciende mi sangre toda:
porque en verdad, causa asombro
ver que hay hombre que soporte
en calma tanta locura.
Para mi me la dió el cura;
solo es mia mi consorte.

BRU. Está usted en su derecho,
que en contra no hallo ninguno,
y anhelo, como soy Bruno,
que le haga á usted buen provecho.

PAB. No te vayas.

BRU. Todavía?

PAB. Ya llega la conclusion.

BRU. Escucho con atencion.
Qué mas?

PAB. Me encuentro en el dia,
y á pesar de mi prudencia
que confesar es preciso,
en un grave compromiso.
Hoy, sin tener mi anuencia,
por las puertas se me ha entrado
una amiga de colegio,
y con igual privilegio
un mi amigo endemoniado.
Hombre es, que en nada repara;
calavera, de los pocos,
y á mi muger hace cocos
y su pasion la declara.

BRU. Usted qué sabe?

PAB. No cejo.
Lo contrario no es posible;
y en este trance terrible
me tienes que estoy perplejo,
temiendo echarlo á barato
para acabar prontamente,
y luchando acá en mi mente
si los mato ó no los mato.

BRU. El quinto no matarás
dijo Dios en su precepto.

PAB. Pero qué camino acepto?

BRU. No lo sé.

PAB. Y así te estás
con esa calma impasible?

BRU. Echarse en brazos de Dios.

PAB. Y sufrirlo?.. Voto á brios,
que eso toca en lo imposible!

BRU. Por mucho que usted relegue
á su muger bien guardada,
aun con la puerta cerrada
es posible se la pegue.
Si la deja usted hacer
su voluntad y su gusto,
le puede dar á usted un susto
y vendrá lo mismo á ser.

PAB. Con que es decir?..

BRU. Ay, señor!
todo en su mal se concuerda;
malo si estira la cuerda;

y si la suelta, peor.
PAB. Resultando...

BRU.

Resultando...
que en esta cuestion prolija,
usté es forzoso que elija,
y esto corriendo, volando.
Jugado está ya el albur;
mas paciencia, y barajar;
y nadie pasa la mar
sin mojarse, y... pues, y abur...
(Me voy á buscarle un médico
del régimen homeopático!) (vase.)

ESCENA III.

DON PABLO.

En verdad soy un estúpido,
y mas que estúpido, vándalo,
cuando pregunto á un cernícalo
y permanezco escuchándolo.
Matusalen cabalístico
está siempre echando cálculos,
y el tiempo lo guarda incólume
al muy pedazo de bárbaro.
Tengo la frente volcánica
y el cuerpo como un carámbano;
me falta una parte minima
para colgarme de un álamo.
Oh! quién tuviera un patíbulo
al estilo de los tártaros,
para enrodar á ese prójimo
que quiere manchar mi tálamo.
Cuando en ello pienso, cáspita!
tal calor me da en el ámbito
de la cabeza, que vívora
quisiera volverme ó tábano,
para picar impertérrito
á esa cuadrilla de vándalos,
que hoy asaltaron impúdicos
mi casa como los zánganos.
Que no permitan los ángeles
que á los dos halle en el tránsito:
porque á ella en el exófago,
y á él en el centro del cráneo,
les he de abrir una bóveda
por donde les quepa un cántaro.
Y cuando á entrambos cadáveres
sepultáran en un páramo,
digerá la gente atónita
por do quiera rodeándolos,
que era la pena justísima
y en proporcion del escándalo,
pues infringieron el décimo
mandamiento del decálogo.

ESCENA IV.

DON PABLO y LUISA.

LUI. (No me engañaba; aqui está;
tratemos de sonsacarle.)

PAB. (La amiga; Dios me la envía;
á ver si logro que hable.)

LUI. (Hombre es, y será necio
y presumido; adelante.)

PAB. (Es muger; será coqueta;
yo conseguiré agradarle)

LUI. Cómo es que aqui retirado,
sin que nadie lo acompañe,
aburrido soliloquia?

PAB. Señora, mis facultades
en presencia de una hermosa
de tan divino semblante,
encontraba por mi mal
dispuestas á revelarse,
dejando escapar al lábio
lo que el corazon amante
sufré, desde que la vió
tan bella como los ángeles.

LUI. Jesus! qué dulce lisonja!

PAB. Lisonja! La luz me falte
si he exagerado ó mentido
ni aun la mas pequeña parte.
(Cómo le gusta á la tonta!)

LUI. (Habrá mayor badulaque!
Ya está en puertas; no lo dige!
Si toditos son iguales!)
Me colma usted de favores
tan raros é imponderables,
que mi orgullo creceria,
si no supiera que lances
de aquesta naturaleza
son en ustedes tan fáciles
de coordinar, que les sobran,
si bien siempre son iguales,
palabras para aturdir
á quien llega á confiarse.

PAB. No me confunda usté á mi
con los demas de mi clase;
yo soy la escepcion, señora.

LUI. Buen modo de sincerarse.
Cómo quiere usted que escuche
sus lindezas y donaires,
cuando tiene usté además
la acusacion culminante
de ser casado, y con una
perla de tan lindo esmalte?
Tal accion, señor don Pablo,
aunque oirlo no le cuadre,
ni es noble, justa ni santa,
y propia de hombres vulgares.

PAB. Y cuál es el ser heróico
que tiene fuerzas bastantes
para colocar al alma
un dique tan formidable,
donde nunca sin vivir
la pasion mas noble y grande;
si en mitad de su camino
se llega á encontrar delante
una seráfica hurí,
envidia de esas deidades
á quien rinde el mundo todo
el mas humilde homenaje?
(Qué fino estoy! Qué cumplido!
No lo hago mal; soy galante.)
Calla usted?... Ese silencio.

LUI. Callando digo bastante;
reflexione usted prudente,
que si Adela lo escuchase,
con razon le aborreciera
y á mi por cómplice infame;
que soy cómplice por cierto
solo con ser tolerante.

PAB. Adela! Cá! no es celosa!

LUI. Y usted?

PAB. ¿Soy un botarate,
para que puedan herirme
tan insulsas necedades?
Eso es ridículo, nécio,

montaraz...
LUI. (Habrá tunante!)
PAB. A quién no ha de hacer reír el que llega á amostazarse porque á su esposa requiebren, siendo en honesto language? Mi muger aqui es el ama, nada puede deslumbrarme, porque confio en su honor prenda en ella invulnerable. Yo sus preceptos acato; sube y baja, y entra y sale y jamás cuentas le pido ni ella á mi, somos iguales. Ahora mismo con Andrés, casi me atrevo á apostarle, que enumeran mano á mano de amor los bienes y males, y ya lo vé usted, respiro de tal cosa sin cuidarme.
LUI. (Con un cabello me ahogarán!)
PAB. (Miente lo mismo que un sastre!)
PAB. Dige algo?
LUI. No lo sé.
PAB. Hace mal en ocultarme...
LUI. Si usted ya lo ha adivinado para qué quiere informarse? Hace lo mismo que usted! Ensartar mil disparates. (Con esto le estorbaré que pase mas adelante!)
PAB. Disparates! Es gracioso! Cuáles fueron... (Habrá infames!)
LUI. Que es hermosa, y que posee unos ojos sin rivales, unos dientes de marfil y unos labios de corales.
PAB. Los dientes?... (Le he de sacar por lo menos cuatro pares, á vér si estando mellada evito tales percances.)
LUI. Qué dice usted?
PAB. Nada... nada.
LUI. Padece usted?
PAB. Tengo un aire que me sube desde el vientre á los conductos nasales, y que corre el esternon cortándome como un sable los tegumentos que están enlazados á la llave que cierra en el hipocondrio las vértebras del gáznate. (Yo no sé lo que me digo; pienso que voy á afixiarme!)
LUI. Aquí están ya; bien venidos!
PAB. (Juntos los dos; no hay aguante; los gritos se van á oír desde Madrid á Jadraque.)

ACTO V.
 ESCENA V.

Dichos, ANDRES y ADELA.

AND. (Ola! bien! Luisa con Pablo!)
 Me encanta usted, Adelita.
PAB. (La sobremesa es cortita; una hora; dóime al diablo.)
AND. Pablo, te envidio.
PAB. Por qué?

AND. Tu muger es un tesoro.
PAB. Cierto.
AND. Si, vale mas oro que el mundo entero.
PAB. Lo sé.
AND. Y pues al cielo le plugo darte con creces el bien, recibe mi parabien.
PAB. Gracias, chiquito. (Verdugo!)
AND. Es tipo de perfecciones y candor angelical.
PAB. Pues si tan espiritual te encuentras, y ves razones prácticas en pró del lazo, y ya de la edad te pasas, por qué diantres no te casas?
AND. Encuentro un solo embarazo.
PAB. Y cuál es?
AND. Cuál? El que dudo encontrar quien le parezca, y el sacrificio merezca.
PAB. Hombre, por Dios! El que pudo formar ese tipo raro que yo hallé, por mi fortuna, hiciera tan solo una de sus encantos avaro? Busca bien.
AND. Es escusado, y por eso lo abandono. Muger habrá de gran tono hermosa, de acreditado pundonor, de vida honrada, tierna, sensible, amorosa; pero yo quiero en mi esposa el talento mas que nada. Si es del gran mundo, Jesus! será afecta de los nervios y tendrá ataques soberbios, desmayos y patatús; y exigencias femeninas de lujo y de carretela, que es una linda gabela para atraer la ruina. Si hermosa, de ello pagada tendrá el desden por divisa; si muy honrada, precisa tenerla siempre encerrada; pues en su escrúpulo necio al mundo le tendrá guerra: si sensible, hay en la tierra suplicio de mayor precio que un Heráclito constante que suspira, llora y gime, y con sus quejas te oprime sin descansar un instante? Si es en exceso amorosa te fastidia sin querer, y te hastias de comer fruta tan empalagosa. Mas con talento, á fé mia siempre bella has de encontrarla, viendo en ella, para amarla, nuevas dotes cada dia. Ya ves, voto á Belcebú, si debo cortar mi vuelo, hasta no hallar un modelo como le encontrastes tú.
ADE. Que galante, amigo mio!
PAB. (No se ahogará.)

ADE. Pablo, ves?
 PAB. Si, ya veo.
 ADE. Don Andrés!
 Un favor.
 AND. A su albedrio
 ordene usted lo que quiera,
 que en ello saldré yo honrado.
 PAB. (Estoy lucido!)
 LUI. (Malvado!)
 ADE. Que me abroche esta pulsera.
 PAB. (Buen papel para un marido!)
 LUI. (Le arrancará los bigotes!)
 PAB. (No la deja!)
 LUI. (Bellas dotes
 tiene el infiel!)
 AND. Prevenido
 no estando de la costumbre...
 PAB. Andrés, por poco te apuras. (con ironía.)
 LUI. Si no acierta! (id.)
 AND. Estoy á oscuras!
 PAB. Si quieres que yo te alumbre!
 ADE. (Perdone Dios la comedia
 que de tal modo me ata.)
 LUI. Que lleva usted la corbata
 torcida! (á Pablo.)
 PAB. Si? Quién remedia
 mi torpeza, que no pudo
 cosa hacer de mas provecho?
 LUI. Dege usted, yo siempre he hecho
 con perfeccion ese nudo.
 AND. (Infame! Cómo se indica...)
 ADE. (La corbata! Qué descaro!)
 PAB. (Cuánto va que me declaro!)
 AND. (El negocio se complica!)
 LUI. (Que rabien los dos me agrada!)
 ADE. Qué dices, Luisa?
 LUI. Yo?
 PAB. Y tú, no hablaste?
 ADE. Yo, no.
 AND. Ni ustedes?
 PAB. Tampoco.
 LUI. Nada.
 AND. (Mudemos conversacion.)
 Señores, si mal no veo,
 es buen dia de paseo,
 y nos brinda la estacion.
 Comeremos por ahi fuera
 sin ceremonia ninguna;
 en la fonda de la Luna
 que está cerca; la primera.
 Despues columpio; es de tono;
 echemos penas al diablo!
 Qué os parece?—Dime, Pablo;
 Te gusta jugar al mono?
 PAB. Qué estás diciendo, Andresito?
 (No he visto descaro igual!)
 ADE. (Esto va á acabar en mal!)
 PAB. (La pena tras del delito!)
 AND. (Nos veremos mas despacio!)
 PAB. (Como yo solo le vea!)
 AND. (En cualquier parte que sea...)
 PAB. (Prudencia!)
 AND. (Me hago reacio!)
 PAB. Escucha, Andrés.
 AND. Pablo, escucha.
 ADE. (Se previene.)
 LUI. (Se prepara.)
 PAB. (Los dos solos; cara á cara.)
 AND. (Y franca será la lucha.)

LUI. y ADE. Que es eso?
 AND. Nada.
 PAB. Te importa?
 LUI. Mas don Pablo...
 ADE. Don Andrés!
 LUI. Adela!
 ADE. Luisa!
 LUI. Qué es?
 ADE. Tu amistad, qué bien se porta!
 PAB. Esto es infame!
 AND. Qué horror!
 ADE. De qué te quejas?
 LUI. (Qué pene!)
 PAB. Quién la culpa de esto tiene?
 ADE. Me injurias.
 AND. (Falsa!)
 LUI. (Traidor!)
 PAB. (Presumida!)
 ADE. (Pablo!)
 LUI. (Necio!)
 AND. Que me entiendas no consigo?
 ADE. Oye, escucha.
 PAB. (Te maldigo!)
 AND. (Coqueta!)
 LUI. Yo?
 AND. (Te desprecio!)
 PAB. No mas trégua.
 AND. Sin demora.
 PAB. La tardanza me exaspera.
 AND. (Llegó ya tu hora postrera.)
 PAB. (Ya llegó tu postrer hora.)
 AND. Vamos.
 PAB. Vamos.
 LAS DOS. Dios eterno!
 PAB. De tu amor son las mercedes.
 LAS DOS. Pero á dónde van ustedes?
 AND. Con el demonio!
 PAB. Al infierno! (vanse los dos.)

ESCENA VI.

Dichos y BRUNO, que sale al último verso de la escena anterior.

BRU. Al infierno? Dios nos guarde.
 A ver si en llegando avisa.
 Vayan ustedes de prisa
 no cierren, y lleguen tarde.—
 Pero señor, qué pasó?
 Porque yo, nada noté.
 Qué es lo que tiene?
 LUI. No sé. (vase.)
 BRU. Usted sabrá...
 ADE. Qué se yo? (vase.)
 BRU. Que me ampare santa Paula
 si no es verdad, y me fundo,
 que por menos en el mundo
 otros hay en una jaula.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

ADELA.

Aun no ha venido; las cuatro!
 Válgame Dios! Qué carácter!
 Pero señor, qué motivo

habré yo podido darle
 dara esa desconfianza?
 Para esos celos fatales?
 Qué ha visto en mi, que le induzca
 á estar siempre atormentándome?
 Cierto que todo es cariño;
 amor y de los mas grandes;
 pero qué hacemos con eso
 si los dos vivimos mártires?
 La escena de esta mañana...—
 Oh! Luisa es imperdonable!—
 Pobre Pablo! Qué mal finge!
 Su apostura, su semblante;
 todo me estaba diciendo
 que por despecho, inconstante
 se mostraba; pero Luisa!..
 Qué proceder mas infame!
 Venir en mi propia casa...—
 Vamos, no quiero acordarme.—
 Mucho tarda ya... Dios raio!
 Habrán tenido algun lance?
 Yo tengo la culpa, yo;
 que á don Andrés, por vengarme,
 escuché cuatro sandeces,
 cuatro generalidades.
 Pero á los ojos de Pablo,
 tan susceptible...— Dios sabe
 que mis fines eran buenos;
 solo quise castigarle.

ESCENA II.

ADELA Y PABLO.

PAB. Que dentro de media hora
 le espero; díselo asi. (en la puerta.)

ADE. Ah! Pablo! Al fin por aqui?

PAB. A los pies de usted, señora.

ADE. Qué tono tan singular!

PAB. La incomodo á usted? Lo siento.

Escúcheme usted un momento;
 tenemos los dos que hablar.

ADE. Pablo!..

PAB. Pido á usted perdon

si interrumpo descortés;
 usted hablará despues;
 escuche con atencion.

Acredita la esperiencia
 en que por mi mal me fundo,
 que, como todo en el mundo,
 se concluye la paciencia.

Querer de un arco tener
 la cuerda siempre tirante,
 es, señora, lo bastante
 para llegarle á romper.

Y no hay corazon ninguno
 que no llegue á desgarrarse,
 si sus afectos secarse
 va mirando uno por uno.

ADE. Bien; no olvide usted tampoco...

PAB. Aunque de brusco me arguya,
 dégame usted que concluya,
 señora; me falta poco.—

Usted sabe que mi amor
 esclusivo y acendrado,
 solo anhelaba á su lado
 manifestarse mejor.

Soy celoso, lo confieso;
 temo, cual por su tesoro
 teme el hombre que ama el oro,

y no es injusto por eso.
 El que una vez llega á amar,
 solo su amor considera,
 y no es extraño que quiera
 su amor para sí guardar.
 Mas si en lugar del cariño
 que en su mente se forjó,
 cuando en el amor pensó
 con la candidez de un niño,
 se tiene que contentar
 con ocupar solamente
 en un alma que no siente,
 un secundario lugar,
 aunque le mate la pena;
 rompe lazo tan nocivo,
 con el afan de un cautivo
 que quebranta su cadena.

ADE. Eres injusto en verdad,
 bien pudiera vindicarme;
 pero fuera rebajarme
 y perder mi dignidad.

Y ya que cruel has herido
 mi pecho en este momento,
 puedes aplicarte el cuento
 del arco siempre tendido.

El amor de la muger,
 dice tambien la esperiencia,
 que con continua exigencia
 es difícil de obtener.

Y cuando llegue á existir
 si vas la cuerda apretando,
 el arco se va quebrando
 y acaba por no servir.

Solo mi amor sufriria
 ese recelo infundado.

PAB. Y al fuego que usted ha mostrado
 con Andrés, señora mia,
 qué nombre es justo le demos?

El de amistad repentina,
 ó un efecto de la fina
 educacion que tenemos?

ADE. Querias que no le hablara?
 Que fuese con él grosera?

PAB. Contemplar querido hubiera
 menos placer en tu cara;
 pero es claro; es un doncel...

ADE. Jesus! Qué paciencia tengo!

PAB. Y yo marido, y no vengo
 almibarado como él.

ADE. Caballero, eso es de más:
 ó calla usted, ó me voy.

PAB. Señora, al revés; yo soy
 el que se vá.

ADE. Dónde vas?

PAB. Primero á matar á un necio;
 despues... no sé; en conclusion;
 la paz de mi corazon
 voy á comprar á gran precio.

ADE. Pablo! Pablo! Huyes de mi?

PAB. Huyo de una esposa infiel.

ADE. Eres, Pablo, bien cruel
 para atormentarme asi.

PAB. Escútese usted verter
 lágrimas engañadoras;
 tengo contadas las horas
 y atrás no quiero volver.
 Vivir juntos, un abismo
 fuera de amargos desvelos,
 con mis ridículos celos

y con su audaz coquetismo.—
 Cuestion de nombre, señora;
 llámele usted de otro modo;
 el fondo es el mismo en todo
 que es lo que interesa ahora.
 Falta mas en mi entender
 con una tierna mirada
 sola, una muger casada,
 que con mas otra muger.
 Y á usted, que tan seductoras
 pupilas le dió el destino,
 le es muy fácil, lo adivino,
 el faltarme á todas horas.
 Tiempo es ya de que se haga
 lugar la sana razon;
 ha llegado la ocasion
 de cauterizar la llaga.
 Cayó la venda que un dia
 mis ojos oscureció,
 y en su lugar se asentó
 la verdad amarga y fria.
 No le hago á usted falta alguna;
 tampoco á usted necesito;
 se formaliza un escrito,
 y yo la doy su fortuna.
 Nos separamos contentos;
 nadie nos puede argüir,
 y usted puede proseguir
 sin reserva sus intentos.
 Esta es mi resolusion,
 firme, aunque me pese mucho.—
 Ahora, señora, la escucho
 con la mayor atencion.—
 No tiene usted que decir
 en su abono, nada?

ADE. Nada.

Que soy harto desgraciada
 y que quisiera morir!

PAB. Poco es; entonces, adios;
 pronto vuelvo, y cesaremos
 esta vida que traemos
 tan dura para los dos.
 Tal vez el marido un dia
 recuerde usted con quebranto,
 que la atormentaba tanto,
 mas que tanto la queria.

ESCENA III.

Dichos y LUISA.

LUI. Don Pablo!.. (intentando detenerle.)

PAB. (Suerte traidora!)

LUI. Hágame usted la merced...

PAB. No puedo.

LUI. Dispense usted.

PAB. A los pies de usted, señora.

ESCENA IV.

ADELA y LUISA.

LUI. Detenle, Adela, por Dios;
 no sabes...

ADE. Luisa, tú aqui?

No se ha terminado, di,

la amistad entre las dos?

Qué quieres?

LUI. Fuera rencores,

amiga, que el tiempo vuela;

ven á detener, Adela,

los aceros destructores.
 Depongamos los agravios
 mientras pelagra una vida;
 van á batirse.

ADE. Honda herida

hace la voz de tus labios.

Por quién tan tierno interés

manifiestas? Qué existir

quieres que cese impedir?

El de Pablo, ó el de Andrés?

LUI. Olvidemos, te repito,

cualquier motivo de queja;

cada instante que se aleja

es un peligro infinito.

Corramos... ven...

ADE. Vamos, si.

Pero antes quiero saber

á quién ama la muger

que está delante de mí.

Que es singular, en verdad,

y extraño á mas no poder,

tu modo de comprender

las leyes de la amistad.

LUI. No es tiempo de esplicaciones;

yo te las daré despues.

Sabe solo que amo á Andrés.

(Ay! por mi mal!)

ADE. Tus razones

áumentan mi confusion!

Andrés, que apenas te ha hablado?

LUI. Porque todo el rato ha estado

contigo en conversacion.

ADE. Muestras despecho tambien!

Qué pasion tan singular!

Y sin llegar yo á notar...

LUI. Es que hay ojos que no ven.

ADE. Y eras tú la que decias:

«que mi marido no hable,

que no mire ni esté amable,

que no dé los buenos dias?»

Para celos tan profundos

han sido bien pasajeros,

ó á los amores primeros

han venido los segundos?

LUI. Por Dios, en lugar de estar

en razones malgastando

el tiempo, vamos volando

la catástrofe á evitar.

Fíjate por un momento

en la idea aterradora,

de ver á tu Pablo ahora

pálido, sin movimiento,

con el pecho ensangrentado,

respirando lentamente,

casi exámine...

ADE. Detente!

Qué horror! Me has despedazado

el corazon!—Vamos pues.

LUI. Cortemos la lucha impia.

ADE. Oh! Pablo del alma mia!

LUI. Oh! mi idolatrado Andrés! (medio vanse.)

—Pero hacia dónde corremos?

ADE. A dónde nos dirigimos?

LUI. Yo no sé.

ADE. Buena la hicimos!

Pues ninguna lo sabemos!

LUI. Dios mio! Es verdad!

ADE. Qué hacer!

LUI. Qué hacemos? Y mientras tanto...

ADE. Solamente amargo llanto inútilmente verter.

LUI. A llorar tan solo alcanza nuestro poder?

ADE. Ya lo ves.

LUI. Dios mio! Dios mio! Andrés!

ADE. Pablo! Adios toda esperanza! Pero aun no desesperemos, me ocurre un medio.

LUI. Cuál?.. Di?

ADE. Llamemos á Bruno aqui.

LUI. Si... si... le interrogaremos.

ADE. Tal vez sepa... Bruno!

LUI. Bruno!

No responde; si estará con ellos?

ADE. Bruno!

BRU. (dentro.) Ya va!

ADE. Pronto.

BRU. (dentro.) Trece: falta uno.

LUI. Oh! qué calma; pronto aqui!

ADE. Corre, que estoy impaciente.

ESCENA V.

Dichas y BRUNO.

BRU. Por no dejarme que cuente me va á pasar algo á mi.—

Qué me manda usted, señora?

ADE. Por qué no has venido al punto?

BRU. Porque el reló señalaba las cinco y trece minutos, y trece es número aciago para todos en el mundo, y yo esperaba el catorce para venir mas seguro.

ADE. Sabes dónde está tu amo?

LUI. Y don Andrés?

BRU. Yo presumo

que los dos en Leganés deben estar; y no arguyo en falso, pues don Andrés de aqui salió echando humo; el amo echando demonios; volvió despues el segundo; dió voces y salió á escape, y al pasar me llamó bruto. Si aquesto no es estar loco, declaro que me confundo.

ADE. Pero tienen que batirse?

BRU. Ah! si; ya lo sé.

LUI. Verdugo!

Lo dices con esa calma?

ADE. Por dónde? Cuándo? Lucho con mi afan y mi impotencia; habla.

BRU. No sé; me figuro que se habrán ido al Canal, aunque eso es ya muy insulso. Ya no es de moda; los pollos se baten mas amenudo en la fuente castellana, por sitio de mas concurso, y porque tienen á mano para despues un fonducho; de cierto se les encuentra en uno de los dos puntos.

LUI. Pues estamos como antes!

ADE. Y tú por medio ninguno

has procurado impedir...

BRU. Para qué; si es un absurdo luchar contra su destino en este pícaro mundo?

Tal vez, si no se batieran, hubieran dado algun tumbo, por tropezar en la calle con un perro ó con un burro, y se hubieran roto el alma, aunque por distinto rumbo.

Lo que está escrito, está escrito; sucede y no hay mas recurso.

LUI. Vamos, Adela, que el cielo, testigo de nuestro puro intento, nos guiará.

ADE. Vamos.

LUI. Vamos.

BRU. Me barrunto.

que será inútil viage.

Pobre amo mio!

ADE. Qué escucho!

BRU. Pobre don Andrés.

LUI. Dios mio!

BRU. Acaso estará difunto, y tal vez lo estén los dos; solo en pensarlo me aburro; y den ustedes mil gracias á Dios, si es que escapa uno! Ay! Pero no escaparán; se sacuden duro, duro, y tal vez á la hora de esta descansan en el sepulcro.

LUI. Quién sabe! De su amistad espero...

BRU. En trozos menudos á todo tirar, el cráneo se parten, como hace Rufo con los huesos de carnero que compra para los chuchos.

ADE. Calla!

LUI. Calla!

BRU. O de un revés

rompen el hueso robusto del brazo; acaso se tronchan mitad por mitad un muslo, ó se atraviesan el pecho á un tiempo, y al golpe rudo; como los coge inconfesos se marchan á los profundos.—

Queda usted viuda, señora, sin remedio, se lo auguro; y usted vestirá la virgen

de Atocha, pues no habrá alguno que cargue, con quien matarse hace á los hombres á duo.

ADE. Pero qué hacemos?

LUI. Qué hacemos?

BRU. Ir preparando los lutos, para no perder el tiempo, que es cosa que importa mucho. Y yo me voy á la esquina á decirle á don Abundio, aquel médico de marras, que venga á ver si hay recurso. (vase.)

ESCENA VI.

Dichas, menos BRUNO. En el momento de desaparecer Bruno, entra don Andrés por el foro.

LUI. (Andrés!) (bajo al mismo.)

AND. (Silencio, señora, por unos breves instantes; disimule usted como antes, no me reconozca ahora!)

ADE. Ah! mi Pablo sucumbió!

AND. Cómo tan desconsolada, Adelita? Qué cambiada está usted! Acaso yo causa sin pensar seré de esas lágrimas divinas?

LUI. (Empiezo á estar sobre espinas.)

ADE. Dónde está Pablo?

AND. No sé.

Aquí á buscarle venia, pues prometerle me hizo ir con él luego al Suizo. No ha venido todavía?

(Conviene disimular, porque si no, las mugeres van á gritar, y son seres que lo echan todo á rodar.)

ADE. Aun no. (Ya libre respiro!

No serás tú quien se bata!) No se sienta usted?

AND. Tan grata invitacion...

LUI. (Oh! Qué miro!

Ya renacen mis desvelos; no eran celos infundados! Infame!)

ADE. Con que citados en el Suizo?... Mis recelos tengo yo de que la cita no ha de ser por cosa buena. Vamos; esrubia, ó morena?

AND. (De rabia se despepita; mejor!) Señora, por Dios! Cree usted que yo ni Pablo...

ADE. Si son ustedes el diablo en cuanto se juntan dos! Y si no, vamos á ver; en el Suizo á tales horas, dejando aquí dos señoras, qué van ustedes á hacer?

AND. Me confieso del delito de lesa galanteria ante esos ojos; seria...

ADE. Y yo celebro infinito que se arrepienta del mal.

LUI. (La rabia ahoga mi pecho!)

ADE. Y le perdono, y le echo mi absolucion general.— Con que... al Suizo?

AND. La reunion solo es para tomar...

ADE. Qué?

AND. Una taza de café con una copa de rom.

ADE. (No te hará daño!) Pues ya debe de tardar muy poco.—

Luisa, no hagas el coco; acércate por acá.

LUI. Gracias; estoy aquí bien.

AND. (Magnífico! Se da al diablo)

ADE. (Coqueteabas con Pablo, pues yo me vengo también!) Hábleme usted de Sevilla, donde hace grato el vivir del claro Guadalquivir la verde, fecunda orilla; donde el alma enamorada busca solo idealidad! Verdad, Luisa?

LUI. Verdad!

ADE. Mas qué es lo que tienes?

LUI. Nada.

ADE. Pues preséntate en la lid; es tu patria, y á tus años...

LUI. Se hallan allí desengaños como sucede en Madrid.

Y no todas son violetas y fragancias; que sus muros encierran hombres perjuros tambien, y grandes coquetas.

AND. No lo dudo, y te lo creo.

LUI. Pues arrian sus banderas ante las de aquí.

ADE. De veras?

AND. (Se van á arañar; lo veo!)

ADE. Vamos, acércate.

LUI. No.

AND. (Esto va á parar en riña!)

Bah! son caprichos de niña; déjela usted como yo.

LUI. (El alma me despedaza su frialdad... su ironia!

Y estar viendo... quién tendria en tal situacion cachaza!

Si Pablo al menos viniera,

yo mostrara á esa señora, que como á ella se la adora,

se puede amar á cualquiera.)

ADE. Discreta galanteria; solo como tal la escucho.

AND. Es usted cruel, y mucho. —(Rabia! Bien por vida mia!)

ADE. Y usted es un mal amigo; la explicacion es sencilla.

LUI. (Me voy mañana á Sevilla.)

AND. Señora, lucho conmigo;

pero es enemigo insano el que pintan los poetas

con flechas y con aletas,

y en traje... asi, de verano.

Y cuando su crueldad ensaña en un hombre, al punto

le hace olvidar todo junto; honor, deber y amistad.

ADE. (Esto pasa de lo justo; le cortaremos los vuelos.

LUI. (Esto es morir de celos!)

ESCENA VII.

Dichos, DON PABLO, con un rollo de papeles.

PAB. (Parece que están á gusto! Suma y sigue; esto es muy bueno!)

ADE. Pablo! (con alegria.)

PAB. (á Adela.) Perdona si osado...

Estate quieto y sentado.— (á Andrés.)

(Al negocio; estoy sereno.)

Hace mucho?... (á Andrés.)

AND. Un rato. (Cita?)
 ADE. Cita?
 AND. Pero pronto ha transcurrido,
 pues entero lo he envertido
 charlando con Adelita.
 PAB. Bravo! (Insolente!) Perdona
 que te haga tanto esperar;
 pero no pude encontrar
 al notario, y su persona,
 en esta ocasion, segun
 me era del todo preciso.
 Andrés, si me das permiso,
 tengo á Adela que decir.
 AND. Oh! tú estás en tu derecho.
 PAB. No estorbas. (Este papel
 son nuestras cuentas; en él
 firmas, y el negocio es hecho!)
 ADE. (No firmaré.)
 PAB. (Como quieras;
 mas aunque me llamen vandalo
 habrá entonces un escándalo.)
 ADE. (Quieres matarme!) (con dolor.)
 PAB. (con ironia.) (Exageras!)
 —Sigue, chico, que mi cuita
 por ahora está acabada.
 ADE. (Hay muger mas desgraciada!)
 PAB. A los pies de usted, Luisita!
 Cuando tú... (á Andrés.)
 AND. (queriendo levantarse.) No soy reacio.
 PAB. Calma pues; no te alborotes.
 AND. Pero es preciso que notes...
 PAB. Estos asuntos... despacio.
 LUI. (Con amorosa sonrisa
 le recibo; rabie Andrés!)
 AND. (Le faltaba tiempo, pues,
 para irse á charlar con Luisa.)
 ADE. (Apartarse de mi anhela
 y á Luisa mira de un modo...)
 LUI. (No deja, á pesar de todo,
 de hacer el amor á Adela!)
 PAB. (Cómo le mira! Insolente!)
 AND. (La broma á cargarme empieza;
 qué ardor tengo en la cabeza!)
 PAB. (Qué sudor tengo en la frente!)
 Si, Luisita celestial!
 AND. (Mucho se arrima ese mozo!)
 PAB. A su lado un alborozo
 siento, que... (Justo, cabal;
 ya van de mi prescindiendo!)
 AND. Qué contesta usted?
 ADE. No sé;
 qué he de contestarle á usted!...
 (Me estoy de rabia muriendo!)
 Si fuera cierto...
 LUI. (Me ahogo!)
 Es usted, Pablo, galante
 como ninguno.
 AND. (Tunante!)
 PAB. Pues el derecho me abrogo
 de exigir que calme usted
 el fuego que me devora.
 (Cómo goza mi señora!)
 AND. (Qué alegre está su merced!)
 Si de esta mano al tocar...
 PAB. Si de esta mano que toco...
 ADE. Luisa! (viendo que se deja tomar la mano.)
 LUI. Adela!
 AND. Poco á poco.
 PAB. No se permite tocar.

AND. Esa insolencia me humilla.
 PAB. Me choca que á mi muger,
 AND. Es mucho descarol...
 PAB. A hacer
 esas cosas, á Sevilla.
 ADE. Oh! Luisa! y qué traicion!
 LUI. Oh! qué traicion tan vulgar!
 ADE. Si, pues te puedes quejar.
 LUI. Puedes quejarte... Oh! baldón!
 AND. Ea, basta ya; salgamos.
 LUI. Yo de tu casa me voy.
 ADE. Me alegro, á fé de quien soy.

ESCENA VIII.

Dichos y BRUNO.

BRU. Eh! señores... dónde estamos?
 Qué es esto? Se hunde la casa,
 ó qué está aqui sucediendo?
 El barrio está alborotado;
 la gente se para en medio
 de la calle; en la cocina
 con tan desusado estruendo,
 brinca el gato, y estos son
 brincos de muy mal agüero.
 Ladran todos, herizados,
 en la escalera los perros;
 se desmayan las vecinas;
 los vecinos tienen miedo;
 unos dicen... «Son ladrones?»
 Otros... se ha pegado fuego?
 Amo mio, qué sucede?
 PAB. Cállate, y vete.
 BRU. Primero
 dejadme que dé noticia
 del perentorio suceso
 que me obligó á interrumpir
 su tranquilo pasatiempo,
 y meterme en camisa
 de once varas.
 AND. Pronto!
 BRU. Al cuento!
 AND. Despacha, y fuera de aqui.
 PAB. Vete pronto, ó no respeto...
 LUI. (Qué desgraciada que soy!)
 ADE. (Qué infeliz me considero!)
 BRU. (Qué contentas están ellas,
 y qué complacientes ellos!)
 Pero no podré saber... (á Adela.)
 por qué causa...
 ADE. Ese perverso.
 PAB. Calla, infame.
 BRU. Yo no alcanzo
 por mas que aguzo el ingenio...
 qué ha sucedido?
 AND. Los diablos
 que han salido del infierno!
 BRU. Ave Maria Purísima!
 Va de retro! Va de retro!
 Ewi foras, enemigo:
 te conjuro... Padre nuestro...
 PAB. Vete, Bruno.
 BRU. Ya me iré,
 pero tan pronto no puedo,
 sin acabar de decir...
 PAB. Pues revienta.
 BRU. Ya reviento.—
 Es el caso que ahora mismo
 ; rmando no poco estruendo,

se ha presentado un criado
alto, flaco, no muy viejo,
que yo colijo que es
segun lo grave y austero,
mayordomo de un señor
de estos de mucho dinero,
y que debe descender...

PAB. Del demonio, majadero!

BRU. No lo dudo, señor mio.

PAB. Ya me incomodas.

BRU. Espero

que no á todos les suceda
lo mismo.—Con rostro fiero
me dijo que aqui venia
á indagar el paradero
de una jóven señorita,
cuyo padre hará un momento
ha llegado de Sevilla
en la silla de correos;
mas como no daba señas,
pedi el nombre del sugeto,
«Es mi amo, dijo, don Pedro
de Osorez; tiene una hija
que en santo vínculo tierno
es esposa, y buena esposa,
del galante caballero
don Andrés de Sandoval.

PAB. (Qué escucho!)

ADE. (Divinos cielos!)

BRU. Ya con esto colegi...

LUI. Con que es mi padre?

AND. Mi suegro!

PAB. Andresito!

ADE. Quién me esplica...

LUI. (Qué chubasco!)

AND. (Qué aguacero!)

ADE. No me escuchas?

PAB. No me oyes?

AND. (No hay falencia!)

LUI. (No hay remedio!)

PAB. Hablarás con mil demonios?

ADE. Ya adivino...

BRU. Pues yo, cero.

ADE. Con que Andrés...

LUI. Es mi marido.

PAB. Su marido! Trapacero!

Qué enredijo has inventado
tan gracioso!

BRU. Queda al cuento

la competente esquelita
que me endosó el mensajero
para usted, doña Luisa.

PAB. Lea usted.

ADE. Lee.

BRU. Escuchemos.

LUI. «Querida Luisa: como no podia tolerar que solo
por nimiedades dieras el escándalo de separarte de tu
marido, he seguido tus huellas, apresurándome á ven-
nir á Madrid; llego en este momento, y no olvidando
la amistad que siempre te ha unido con Adela, tu an-
tigua compañera de colegio, envio á buscarte á su ca-
sa, seguro de encontrarte en ella; ven, que te aguardo
para que busquemos á tu marido, y concluir de una
vez tus celos manias, que pudieran hacerte muy des-
graciada.—Fonda de las Peninsulares, etc. etc.

PAB. Estoy dormido... ó despierto?

Será verdad?

LUI. Si, don Pablo;

y si Andrés quiere, ahora mesmo

juntos en estrecho lazo...

AND. No he de querer!

BRU. Muy bien hecho.

PAB. Nosotros...

ADE. Ven á los míos!

LUI. Y así se esplica el misterio

de todas las desazones

hijas de los necios celos.

Al juntarnos el acaso,

aqui ha querido ponernos

en el caso de aprender

una leccion, en extremo

dura, pero provechosa.

Andrés á su lado viendo

la muger que huyera de él,

de celos en un acceso

para curarla, galante

se mostró...

PAB. Y es eso cierto?

AND. Cierto.

PAB. Y tú?

ADE. Del mismo modo.

Pero fué jugar con fuego,

y los cuatro nos quemamos

en la llama de los celos;

yo que en la vida los tuve

hoy apuré su veneno.

AND. Yo, que no los conocia,

hoy los he tenido, y buenos!

LUI. Yo terribles como siempre!

PAB. Y yo como siempre horrendos!

LUI. Mas desde hoy me enmendaré,

PAB. Desde hoy, de fijo, me enmiendo.

LUI. Me perdonas?

PAB. Me perdonas?

AND. Ven y recibe en mi seno

la respuesta.

ADE. Ya mis brazos

te han dicho lo que leyendo

estás en mis mismos ojos.

BRU. Qué cuadro tan alhagueño;

así me gusta á mi ver

los matrimonios! Soberbie!

Pero esto durará poco;

pues es sabido que génio

y figura...

PAB. Calla ya,

que todo acabó.

BRU. Me alegro!

Contagiosa enfermedad

son los celos y me fundo;

pues no respeta en el mundo

sexo, ni clase, ni edad.

Talento ni asiduidad

bastan, ni grave sistema;

al nervioso dá postema

y al mas apático inflama;

que en el volcan de su llama,

tambien la nieve se quema.

FIN.

MADRID, 1858.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnia, t. 3.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3	5
-Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
-Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.	2	7
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	-Mendiga, t. 4.	2	8	Ni por esas!! o. 3.	3	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	2	9
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	3	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	2	5
Los Contrastes, t. 1.	2	5	-Opera y el sermón, t. 2.	2	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	8	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 4.	2	3
-Cocinar casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Una conspiracion, o. 1.	1	5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	3	7	-Percances de un carlista, o. 1.	3	9	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un casamiento por poder, o. 1.	2	4
La Corona de Ferrara, t. 3.	3	7	-Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 4.	5	13	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3	12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
La cantinera, o. 4.	1	6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5	6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	5	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
-Calderona, o. 5.	3	8	-La pupila y la péndola, t. 1.	2	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	10	Un viaje á América, t. 3.	2	8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	2	6	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	3	3	Una estocada, t. 2.	2	6
-Caza del Rey, t. 1.	3	4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1	7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
-Capilla de San Magin, o. 4.	2	6	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	4	7	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Un casamiento provisional, t. 1.	2	4
-Cadena del crimen, t. 5.	3	4	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por quinientos florines, t. 4.	3	4	Una audiencia secreta, t. 3.	2	3
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	3	13	-Perla sevillana, o. 1.	2	3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	3	4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	9
Los celos, t. 3.	3	5	-Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	2	8	Un mal padre, t. 3.	2	3
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	4	Un rival, t. 1.	1	4
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	4	10	Por casarse! t. 1.	3	5	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
-Casa en rifa, t. 1.	2	3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	3	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	5	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
-Doble caza, t. 1.	2	3	-Quinta en venta, o. 3.	4	10	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una intriga de modistas, t. 1.	2	8
Los dos Fóscais, o. 5.	4	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	1	5	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	3	4	Pecado y penitencia, t. 3.	3	4	Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	La Reina Sibila, o. 3.	3	6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
-Dos cerrajeros, t. 3.	2	2	-Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	2	3
Los dos hermanas, t. 2.	3	5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por un saludo! t. 4.	2	10	Una causa criminal, t. 3.	3	4
Los dos ladrones, t. 1.	1	3	-Roca encantada, o. 4.	2	6	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 3.	3	16
-Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	2	6	Quién reirá el último? t. 1.	1	15	Un rapto, t. 3.	1	11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	5	8	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	3	Una encomienda, o. 1.	2	5
-Dos emperatrices, t. 3.	3	8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	3	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Los dos ángeles guardianes, t. 4.	1	3	-Selva del diablo, t. 2.	4	8	Quien á hierro mata... o. 1.	2	7	Un enlace desigual, o. 5.	1	4
-Dos maridos, t. 1.	3	3	-Serenata, t. 1.	1	15	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
La Dama en el guarda-ropa, o. 4	2	6	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3	5	Rabia de amor!! t. 1.	2	4	Una crisis ministerial, t. 4.	2	13
Los dos condes, o. 3.	2	6	-Sombra de un amante, t. 1.	3	4	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	3	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	5	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3	6	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2	4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	2	8	Ricardo el negociante, t. 3.	3	6	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	8	La taza rota, t. 1.	1	14	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Cecluin, o. 4.	4	9	Un Poeta, t. 1.	2	5
La feria de Ronda, o. 4	2	8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2	5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Cecluin, o. 4.	4	9	Un hombre de bien, t. 2.	2	5
-Felicidad en la locura, t. 1.	2	5	-Toca azul, t. 1.	1	5	Rita la española, t. 4.	3	8	Una deuda sagrada, t. 4.	1	6
-Favorita, t. 4.	3	10	Los Trabucaires, o. 5.	3	7	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	3	7	Una preocupacion, o. 4.	3	6
-Fineza en el querer, o. 3.	1	5	-Ultimos amores, t. 2.	6	15	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3	5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	La Vida por partida doble, t. 1.	6	18	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	10	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	-Viuda de 45 años, t. 1.	5	5	Si acabarán los enredos? o. 2.	1	3	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	-Victima de una vision, t. 1.	3	2	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	3	4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3	4	-Viva y la difunta, t. 1.	4	5	Santi boniti barati, o. 1.	2	5	Una sospecha, t. 1.	2	3
-Gloria de la muger, o. 3.	2	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	9	Ser amada por si misma, t. 4.	1	5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2	3
-Hija de Cromwel, t. 1.	2	4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	9	Sitar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	7	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
-Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Muerto civilmente, t. 1.	2	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	4	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
-Hija de mi tio, t. 2.	1	4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3	15	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	3	11	Una cadena, t. 5.	2	8
-Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	1	3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	2	5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2	8
-Hermana del carretero, t. 5.	2	9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3	7	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5	8	Trapisondas por bondad, t. 4.	1	5	Ya no me caso, o. 4.	1	5
La hija del regente, t. 5.	3	15	Mateo el veterano, o. 2.	4	12	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3			
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Marco Tempesta, t. 3.	2	7	Tia y sobrina, o. 1.	3	4			
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	3	9			
-Herencia de un trono, t. 3.	3	3	Margarita de York, t. 3.	2	8	Valentina Valentona, o. 4.	2	5			
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	2	11	Maria Remont, t. 3.	3	11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	2	7			
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4	7	Un buen marido! t. 4.	1	4			
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3	4	Un cuarto con dos camas, t. 4.	1	5			
-Hija del abogado, t. 2.	3	5	Monge Seglar, o. 5.	1	10	Un Juan Lanas, t. 1.	1	5			
-Hora de centinela, t. 4.	2	5	Miguel Angel, t. 3.	3	7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	8			
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Megani, t. 2.	2	11	Una Noche á la intemperie, t. 4.	2	5			
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Maria Calderon, o. 4.	2	6	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	1			
La ilusion ministerial, o. 3.	4	7	Mariana la vivandera, t. 3.	2	8	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1	1			
-Joven y el zapatero, o. 1.	3	9	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. t. 1.	3	9	Un Pariente millonario, t. 2.	1	2			
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	15	Un Avaro, t. 2.	3	6			
-Jorobada, t. 4.	2	5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3	7	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2	4			
-Ley del embudo, o. 1.	1	5	Maruja, t. 1.	1	12		2	4			
-Limosna y el perdon, o. 1.	4	4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2	6		2	4			
-Loca, t. 4.	3	4	No ha de toparse á la Reina, t. 3.	4	4		2	4			
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	3	4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	2	9		2	8			
-Muger eléctrica, t. 1.	2	11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5	8		2	5			
-Modista alfez, t. 2.	2	3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	3	11		2	4			
-Mano de Dios, o. 3.	3	6		4	4		2	4			
-Moza demeson, o. 3.	2	7		4	4		2	4			
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	5	12		4	4		2	4			
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	2	6		4	4		2	4			
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	3	3		4	4		2	4			
La muger de un proscrito, t. 5.	2	9		4	4		2	4			
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3	6		4	4		2	4			
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	8		4	4		2	4			

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 12.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute. Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con br... t. 1.	3 5	— Brava y la Cortesana de Vene...	3 10	buena ventura, t. 5.	1 6	Perdon y oido, t. 5.	2 6
A. cuartel desde el convento, t. 3	3 9	— cia, t. 5.	3 10	— ilusion y la realidad, t. 4.	5 8	Para que te comprometas!! t. 1.	2 3
Aranjuez Tembale y Madrid, t. 3	3 13	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	— huérfana de Flandes ó dos	5 5	Pobre martir! t. 5.	3 5
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2 3	El aviso al público economista, 2	2 5	— madres, t. 5.	5 3	Pobre madre!! t. 5.	1 7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3 3	— rival amigo, o. 1.	2 5	Los boleros en Londres, z. 1.	1 6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 3
Ah!! t. 1.	3 3	— rey niño, t. 2.	4 3	La conciencia, t. 5.	5 12	Pagars del exterior, o. 5.	3 3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3 5	— Royd. Pedro, ó los conjurados.	4 8	— hechicera, t. 1.	4 4	Por un gorró! t. 1.	3 3
Apostata y traidor, t. 3.	2 6	— marido por fuerza, t. 5.	2 6	— hija del diablo, t. 3.	4 4	Qué será? ó el duende de Aran-	3 3
Agustín de Rojas, o. 5.	2 10	— Juego de cubiletes, o. 1.	2 2	— desposada, t. 5.	4 4		
Abenabó, o. 5.	2 8	El amor á prueba, t. 1.	2 5	Lo que son hombres!! t. 3.	1 3	Ricardo III, (segunda parte de	4 12
Amores de sopelón, o. 3.	3 3	— año muerto, t. 5 y 7.	3 12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2 2	los Hijos de Eduardo) t. 5.	3 9
Amor y abnegación, ó la pastora	5 7	— Vicario de Wakefield, t. 5.	1 5	Lino y Lana, z. 1.	4 7	Rocio la buñolera, o. 1.	6 7
del Mont-Cenis, t. 5.	5 5	— El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	2 2	Sara la criolla, t. 5.	4 8
A caza de un yerno! t. 2.	2 2	El ángel malo ó las permutas de	2 13	La Czarina, t. 5.	2 2	Subir como la espuma, t. 5.	5 10
Amor y resignación, o. 3.	2 2	Valencia, o. 5.	2 10	— Virtud y el vicio, t. 5.	2 2	Simon el veterano, t. 4 pról.	2 11
		— mudo, t. 6. e.	2 10	— cuestion es el trono, t. 4.	2 2	Salanás! t. 4.	2 15
Andis por ferro-carril, t. 1.	2 3	— genio de las minas de oro, mi-	5 9	— despedida ó el amante á dieta, 1	2 2	Samuel el Judío, t. 5.	2 5
Beso á V. la mano, o. 1.	2 3	— gia, o. 3.	2 5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2 2	Será posible? t. 1.	2 7
Blas el armero, ó un veterano	1 6	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2 5	Las dos primas, o. 1.	2 2	Soy mu... bonito, o. 1.	5 3
de Julio, o. 5.	5 9	El parto de los montes, o. 2.	2 5	La codorniz, t. 1.	2 2	Sea V. amable, t. 1.	2 3
Berta la flamenca, t. 5.	5 9	— que de ageno se viste, o. 1.	2 6	— Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2 2		
Bon-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5 11	— carnava de Nápoles, o. 3.	3 8	Laura, ó la venganza de un esclavo,	3 15	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2 3
		— rayo de Andalucía, o. 4.	4 12	— 5, pról. y epil.	3 8	Tres monstras de una mona, o. 3	3 3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4 8	— Torero de Madrid, o. 1.	4 12	La peste negra, t. 4 y pról.	3 5	Tentaciones!! z. 1.	1 5
Cuento de no acabar, t. 1.	2 2	— Es la chachi, z. o. 1.	1 2	— cosa urgell! t. 1.	1 5	Tres á una, o. 1.	2 5
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	El botifllo de la Condesa, t. 1.	2 4	— muger de los huevos de oro, t. 1	1 5	Tal para cual ó Lola la gadita-	2 4
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	— El médico de los niños, t. 5.	4 5	— Independencia española, ó el	5 8	na, z. o. 1.	3 5
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10	Es V. de la boda, t. 3.	5 7	pueblo de Madrid en 1808, o. 2.	2 3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternos, t. 2.	3 5	— Fe, esperanza y Caridad, t. 5.	3 8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3 2	Too es jasta que me ensae, o. 1.	5 10
Calavera y preceptor, t. 5.	3 5	— Favores perjudiciales, t. 1.	2 3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	5 10	Viva el absolutismo! t. 1.	3 3
Como marido y como amante, t. 1.	1 2	— Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2 1	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	— Hablar por boca de jansé, o. 1.	2 2	— sencillez provinciana, t. 1.	5 10	Una muger cual no hay dos, o. 1	1 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	— Haciendo la oposicion, o. 1.	1 2	— torre del águila negra, o. 4.	3 8	Una suagra, o. 1.	3 3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	— Homeopáticamente, t. 4.	2 2	— flor de la canela, o. 1.	2 7	Un hombre celebre, t. 5.	3 4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6 7	— Ha, Providencial o. 3.	2 5	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2 3	Una camisa sin cuello, o. 1.	3 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	— Harry el diablo, t. 5.	3 5	La venganza mas noble, o. 5.	2 2	Un amor insoportable, t. 1.	2 3
		— Herir con las mismas armas, o. 1.	1 3	La serrana, z. 1.	2 2	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
		— Ilusiones perdidas, o. 4.	4 7	Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2 2	Una tarde aprovechada, o. 1.	2 5
				Los toros del puerto, z. 1.	2 2	Un suicidio, o. 1.	2 3
Dos familias rivales, t. 5.	2 8			La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un viejo verde, t. 1.	1 2
Dan Raperto Celebrin, comedia	4 12			Lola la gaditana, z. 1.	2 4	Un hombre de Lavapies en 1808,	2 10
zarz., o. 2.				La veluda de San Juan, o. 2.	2 4	o. 3.	4 7
D. Luis Olorio, ó vivir por arte	3 20	Juan el cocinero t. 6c.	2 8	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2 4	Un soldado voluntario, t. 5.	2 4
del diablo, o. 5.		Jocó, ó el orang-után, t. 2,	1 5	Los huérfanos del puente de nues-	2 5	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Juzgar por las apariencias, ó una	1 5	tra Señora, 7c.	2 5	Una venganza, t. 4.	2 10
D. Esdrújulo, z. 1.	1 1	maraña, o. 2.	3 5	La polilla de los partidos, o. 5.	2 4	Una esposa culpable, t. 4.	2 3
Donde las toman las dan, t. 1.	1 1	Jaque al rey, t. 5.	2 7	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	3 4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 3
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3 7			— La mensajera, o. 2, ópera.	3 4	Una base constitucional, t. 1.	2 1
Broguero y confitero, o. 1.	3 5	Los calzones de Tráfulgar, t. 1.	2 2	Las hadas, ó la cierva en el bos-	2 6	Ultimo á Dios!! t. 1.	4 2
Desde el leja lo á la cueva, ó des-	3 6	— La infanta Oriana, o. 3 magia.	3 15	ques, t. 5.	4 6	Un prisionero de Estado ó las a-	4 4
dishas de un Bolicario, t. 5.	3 5	— pluma azul, t. 1.	3 5	La cuestion de la botica, o. 3.	2 8	pariencias engañan, o. 5.	4 4
Don Carrillo y la colorra, o. 1.	5 5	— batelera, zarz. 1.	1 2	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3 3	Un viage al rededor de mi mu-	2 6
De todas y de ninguna, o. 1.	4 3	— dama del oso, o. 5.	3 6	La novia y el pantalon, t. 1.	2 3	ger, t. 1.	2 2
D. Rufoy Doña Termola, o. 1.	2 6	— ruca y el camamito, t. 2.	3 5	La boda de Gerasio, t. 1.	4 5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 2
De quien es el niño, t. 1.	2 6	— Los amantes de Rosario, o. 1.	1 2	La diplomacia, o. 5.	2 11	Urganda la desconocida, o. mé-	2 6
		— Los votos de D. Frison, o. 1.	2 2	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 2	gia, 4.	
		— La hija de su yerno, t. 1.	2 5	Lo que son suegras, t. 4.	2 2	Una pantera de Java, t. 1.	2 3
El dos de mayo!! o. 5.	2 10	— La cabaña de Tom, ó la esclavi-	5 15	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 10	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3 5
El diablo alcalde, o. 1.	1 4	— tud de los negros, o. 6c.	5 15	Miridotonio y muger bonita, t. 1	2 5		
El espartajo, t. 1.	2 2	— La novia de encargo, o. 1.	2 3	Mas es el ruido que las nue-	1 2	Zarzuelas con música,	
El marido calavera, o. 3.	2 2	— La cámara roja, t. 3 a. y 4 pról.	2 10	ces, t. 1.	1 2	propiedad de la Biblioteca.	
El camino mas corto, o. 1	2 2	— La venta del Puerto, ó Juanillo	2 5	Margarita Gautier, ó la dama de	5 10	Geroma la castañera, o. 1.	
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3 5	el contrabandista, zarz. 1.	2 5	— las camelias, t. 5.	5 10	El biolon del diablo, o. 4.	
Economías, t. 1.	4 3	— La suagra y el amigo, o. 3.	3 5	— Mi muger no me espera, t. 4.	3 2	Todos son raptos, o. 1.	
El cuello de unacamisa, o. 3.	3 7	— Luchas de amor y deber, ó una	2 8	Monck, ó el salvador de Ingla-	2 9	La paga de Navidad, c. 1.	
El biolon del diablo, o. 1.	3 3	venganza frustrada, o. 3.	2 8	— terra, t. 5.	5 12	Misterios de bastidores, (segunda	
El amor por los balcones, zar. 1.	2 3	— Las obras del demonio, t. 3 y pr.	5 9	Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	5 12	parte), o. 1.	
El marido desocupado, t. 1.	3 2	— La maldicion ó la noche del cri-	4 5	— Mas vale llegar á tiempo que ron-	3 5	La batelera, t. 1.	
El honor de la casa, t. 5.	3 7	men, t. 5 y pról.	4 5	— dar un año, o. 1.	3 5	Peru Grullo, o. 2.	
Biena, o. 5.	4 11	— La cabeza de Martín, t. 1.	2 4	— Mas vale maña que fuerza, o. 1	3 5	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3 7	— Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5	6 11	— Maria Simon, t. 5.	5 8	La venta del Puerto, ó Juanito,	
El platero del Emperador, t. 5.	2 8	— Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2 14	— Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	el contrabandista, zarz. 1.	
El ciclo y el infierno, magia, t. 5	3 5	— Los jueces francos ó los invis-	5 13	Narcisito, o.	1 4	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	— bles, t. 1.	5 13	— Note kes de amistades, t. 5.	2 8	El tio Pinini, 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	3 4	— Llucen cuchillas ó el capitán	2 9	— Nile Sultan le sobra á mi muger 1	3 5	La fábrica de tabacos, 2.	
El adiuvio, t. 2.	4 14	— Juan Gueñillas, o. 3.	2 9	— No farse de compadres, o. 1.	3 5	El 15 de mayo, 1.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	3 5	— Los cosacos, t. 5.	5 14	— O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	2 2	— D. Esdrújulo, 1.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	— La procesion del niño perdido t. 1	5 6	— va, t. 1.	2 5	El tio Carando, 1.	
El tio Pinini, zarz. 1.	6 10	— — plegria de los naufragos, t. 5	4 10	— Oh!!! t. 1.	3 3	Lino y Lana, 1.	
El tesoro del pobre, t. 5.	4 11	— — hija de la favorita, t. 5.	5 4	— Papeles cantan, o. 5.	3 4	Tentaciones! 1.	
El lapidario, t. 5.	2 3	— — ruca, o. 1.	2 8	— Pedro el marino, t. 4.	2 3	La sencillez provinciana, t. 1.	
El guante ensangrentado, o. 3.	4 6	— — naviza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1 9	— Por un retrato, t. 1.	2 3	La sal de Jesus! 1.	
El tio Carando, z. 1.	2 6	— Los muebles de Tomasa, t. 1.	2 5	— Pagar con favor agravio, o.	2 6	Es la Chachi, 1.	
El corazón de una madre, t. 5.	3 8	— La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3 8	— Paulo el romano, o. 1.	5 4	Lola la gaditana, 1.	
El osnal de S. Martín, t. 5.	3 11	— Lobo y Cor Lero, t. 1.	2 3	— Pepiya la salerosa, z. 1.	2 3		
El renegado ó los conspiradores	2 7	— La casa del diablo, t. 2.	3 5	— Por tierra y por mar ó el viage	5 12	Y las partituras:	
de Irlanda, t. 5		— La noche del Viernes Santo, t. 3.	4 5	— de mi muger, t. 5.	5 12	El tio Caniyilas, 2.	
El bosque del justiciado, t.	1 7	— Las minas de Siberia, t. 5.	3 10	— Per veinte napoleones!! t. 1.	1 5	La gitanilla de Madrid, 1.	
El amor todo es ardid, t. 2.	2 3	— La mentira es la verdad, t. 4.	2 4			Jocó ó el orang-után, 2.	
El Czar y la Viandera, t. 1.	2 2	— La encrucijada del diablo, ó el	4 4				
El coroncillo ó un pollo en tiempo	4 5	— puñal y el asesino, t. 1.	4 4				
de Luis XV, t. 2.	2 8	— La juventud de Luis XIV, t. 5.	4 4				
El juramento, o. 3 y pról.	2 8						